

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS INNOVACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN EL ESPACIO SOCIAL Y GEOGRÁFICO: UNA PROPUESTA INTERDISCIPLINAR

Juan Manuel Hernández Campoy
Universidad de Murcia

El presente trabajo pretende mostrar los resultados de un estudio llevado a cabo con objetivos puramente lingüísticos que ha tratado de incorporar principios y datos de la Geografía Humana en el análisis y predicción de los modelos de difusión geográfica (espacial) de las innovaciones sociolingüísticas originadas a partir del cambio lingüístico. De ahí que sea, atendiendo a sus motivaciones, principios, objeto de estudio, metodología y técnicas de análisis, un estudio localizable dentro del marco sociolingüístico de la Geolingüística. No ha pretendido tratar la variación lingüística únicamente desde el espacio social (clases o redes) ni temporal, como se ha frecuentado hasta ahora en la Sociolingüística, sino también desde el geográfico (físico). Con este fin, asumiendo que la variación lingüística está condicionada no sólo social sino también espacialmente, se llevó a cabo un análisis macrosociolingüístico (dialectológico y geolingüístico) y microsociolingüístico (teoría de los sistemas de redes sociales) de la fonología de las variedades acentuales del inglés británico con el propósito de detectar modelos regulares de difusión geográfica de las innovaciones sociolingüísticas en el Reino Unido. Para ello, se empleó un razonamiento sustentado en los datos estadísticos — como población, distancia, comunicaciones, conexiones y tráfico terrestre, marítimo y aéreo— aportados por la Geografía Humana, de manera que evidencie empíricamente la influencia del espacio físico, además del espacio temporal y socio-contextual, en la difusión. Después de seleccionar ocho variables fonológicas, 19 informantes correspondientes a las 19 áreas dialectales contemporáneas, y después de recabar y visualizar de forma gráfica así como numérica los datos lingüísticos, geográficos y estadísticos necesarios, su análisis permitió: i) medir el grado de conservadurismo o innovantismo presente en los acentos del Reino Unido mediante la cuantificación del uso de rasgos tanto innovadores como conservadores; ii) detectar y predecir los modelos de difusión de las innovaciones lingüísticas en el Reino Unido; iii) conocer el tipo de difusión; iv) señalar los núcleos difusores espaciales; así como v) los grupos sociales difusores; y vi) esbozar el perfil de los adoptantes potenciales.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende presentar un estudio (Hernández Campoy, 1996) llevado a cabo con objetivos puramente lingüísticos que trata de incorporar principios y datos de la *Geografía Humana* en el análisis y predicción de los modelos de difusión geográfica (espacial) de las innovaciones sociolingüísticas generadas del cambio lingüístico. De ahí que sea, atendiendo a sus motivaciones, principios, objeto de estudio, metodología y técnicas de análisis, un trabajo localizable dentro del marco sociolingüístico de la *Geolingüística*. De hecho, nuestro deseo, en última instancia, es contribuir a poner lo *geo-* en la empresa *sociolingüística* mediante la evidenciación empírica la influencia del espacio físico (además de la dimensiones social, contextual y temporal) en la difusión geográfica de las innovaciones lingüísticas.

Si, hasta ahora, en la *Sociolingüística* se ha insistido en destacar la naturaleza social de la variación lingüística y la consiguiente imposibilidad de realizar la observación, descripción y análisis de las lenguas independientemente de la sociedad, tampoco podemos desdeñar, pensamos, los aspectos relativos al *espacio* y la *espacialidad*, principalmente al estudiar los procesos de difusión de los cambios lingüísticos. Además de insistir en la organización espacial de la sociedad (clases), resulta necesario tener en cuenta aquellos aspectos relativos a la organización social del espacio. Dado que, como defiende Edward Soja (1989: 12), la sociedad es el resultado de la confluencia del tiempo, el espacio y el ser humano, es de desear, pues, que la espacialidad juegue un papel de más relevancia en el progreso que hace la investigación sociolingüística en la evidenciación de las interrelaciones existentes entre el *lenguaje* y la *sociedad*. En el caso concreto de la difusión tanto social como geográfica de las innovaciones lingüísticas, si «el lenguaje está allí donde está o va el hombre», no cabe la menor duda de que el análisis de la espacialidad a través del paradigma de *lenguaje y geografía*, o estudio del lenguaje en su contexto geográfico, también es crucial, puesto que, como Andrew Sayer (1985: 50), Barbara Horvath & Ronald Horvath (1996) o David Britain (1991) sostienen, el espacio influye decisivamente, a pesar de que hasta ahora éste había sido desestimado: «un análisis de la espacialidad es de una importancia fundamental si queremos llegar a entender con todo detalle los procesos implicados tanto en la difusión de las innovaciones lingüísticas como en el desarrollo de diferencias tipológicas en lenguas y dialectos semejantes» (David Britain 1991: págs. 251-252). No hemos pretendido, pues, tratar la variación lingüística únicamente desde el espacio social (clases o redes) ni temporal, sino también desde el geográfico (físico)¹.

II. MÉTODO Y PROCEDIMIENTO

Con este fin, asumiendo que la variación lingüística está condicionada no sólo social sino también espacialmente, y partiendo de la bibliografía existente en este campo así como de los resultados de un estudio piloto que habíamos llevado a cabo previamente (J.M. Hernández Campoy 1993b), nos planteamos realizar un análisis *macrosociolingüístico* (dialectológico y geolingüístico) y *microsociolingüístico* (teoría de los sistemas de redes sociales) de la fonología de las variedades acentuales del inglés británico con el propósito de detectar modelos regulares de difusión geográfica de las innovaciones sociolingüísticas en el Reino Unido. Para ello, después de seleccionar ocho **variables**, **19 informantes** —habiendo dividido el espacio geográfico del Reino Unido en unas tantas celdas correspondientes a las **19 áreas dialectales** contemporáneas—, y después de recabar y visualizar de forma gráfica así como numérica los **datos** lingüísticos, geográficos y estadísticos necesarios, procedimos a su análisis.

¹ En esta misma línea están los trabajos de Peter Trudgill (1974b, 1975, 1986, 1989, 1990b, 1990c y 1992a), E. Afendras (1969, 1970a y 1970b), Gherard Hard (1972), Stanley Newman (1974), Robert Callary (1975), C. Elert (1976), Peter Trudgill & Tina Foxcroft (1978), Arne Kjell Foldvik (1979), Marinel Gerritsen & Frank Jansen (1980), Jack Chambers & Peter Trudgill (1980), Lesley Milroy (1980), D. Larmouth (1981), Jack Chambers (1982), James Milroy & Lesley Milroy (1985), Jack Chambers & Margaret Hardwick (1986), Henning Andersen (1986), Penelope Eckert (1988), Karl Inge Sandred (1988), Rosina Lippi-Green (1989) David Britain (1991), Paul Kerswill (1991, 1994, 1995a y 1995b), Guy Bailey, Tom Wikle, Jan Tillery & Lori Sand (1991 y 1993), Barbara Horvath & Ronald Horvath (1996), o Walt Wolfram & Natalie Schilling-Estes (en prensa) fundamentalmente.

Tal y como nos habíamos planteado inicialmente, el estudio nos permitía así: **i)** medir el grado de conservadurismo o innovantismo presente en los acentos del Reino Unido mediante la cuantificación del uso de rasgos tanto innovadores como conservadores; **ii)** detectar y predecir los modelos de difusión de las innovaciones lingüísticas en el Reino Unido; **iii)** conocer el tipo de difusión; **iv)** señalar los núcleos difusores espaciales; así como **v)** los grupos sociales difusores; y **vi)** esbozar el perfil de los adoptantes potenciales.

El uso de un razonamiento sustentado en los datos estadísticos —como población, distancia, comunicaciones, conexiones y tráfico terrestre, marítimo y aéreo— aportados por la *Geografía Humana* ha sido crucial para evidenciar empíricamente la influencia del espacio físico, además del espacio temporal y socio-contextual, en la difusión de las innovaciones sociolingüísticas. El análisis de resultados lo llevamos a cabo de manera tanto descriptiva como interpretativa desde tres perspectivas sociolingüísticas: dialectológica, microsociolingüística y, fundamentalmente, geolingüística.

Tomando como referencia la desviación de los distintos acentos modernos británicos con respecto al R.P., empleamos variables fonológicas, de las cuales cuatro son vocálicas, (i), (j), (e:) y (ʤ), y otras cuatro consonánticas, (r), (ŋg), (h) y (l) (Tabla 1). Una de las principales razones que nos llevó a utilizar variables fonológicas en nuestro estudio es el hecho de que la lengua hablada es el central escenario del cambio lingüístico en proceso, al menos en sus estadios iniciales: «El drama del cambio lingüístico no se representa en los manuscritos ni en las inscripciones, sino en la boca y mente de las gentes» (Henry Cecil Wyld 1927: 21).

Tabla 1
VARIABLES LINGÜÍSTICAS EMPLEADAS: FONOLÓGICAS

VOCALES		CONSONANTES	
(I) { [i:] [ɪ]	(j) { ∅ [j]	(r) { ∅ [r]	(ŋg) { [h] [ŋg]
(e:) { [eɪ] [e:]	(ʤ) { [ʌ] [v]	(h) { ∅ [h]	(l) { [ɫ] [l]

Según James Milroy (1992: 4), las lenguas sin hablantes no cambian, y, como señala Suzanne Romaine (1982: 14), desde un punto de vista tanto filogenético como ontogenético, la gente normalmente habla una lengua antes de llegar a escribirla. Además, la Fonología se encuentra más estrechamente vinculada al habla regularmente heterogénea y la actuación concreta de los hablantes dentro del nivel macrolingüístico, que es el perseguido por los sociolingüistas, dado que la lengua homogénea y el hablante ideal, o su competencia, no son más que meros productos tan artificiales como quiméricos. Igualmente, hay que destacar que el habla es una actividad de naturaleza fundamental y necesariamente social y, como subraya Peter Trudgill (1992a: 76), la interacción entre hablantes es esencial para la transmisión de innovaciones lingüísticas. En palabras de James Milroy (1992: 5): «La actividad del habla tiene una dimensión social que no posee la escritura, y el escenario principal del habla es la *conversación*. La conversación tiene lugar entre dos o más participantes en contextos sociales y situacionales, y el cambio lingüístico es uno

de esos fenómenos que se trasmite de persona en persona en dichas situaciones». Así, al versar nuestro estudio sobre la difusión por los distintos acentos del inglés británico de las innovaciones surgidas como consecuencia de cambios lingüísticos, centramos nuestro interés, obviamente, en el nivel fonológico.

Dadas las características y objetivos del mismo, no ha resultado necesario el uso de informantes propiamente (con rasgo +humano y +animado), al menos desde un punto de vista holístico. Consiguientemente, han actuado de informantes las mismas áreas dialectales del Reino Unido, aunque, desde un punto de vista más atomista, éstas constituyen comunidades lingüísticas compuestas de sujetos, o individuos, que cumplen tales características.

Al igual que William Labov (1966) manejó distintas clases sociales para determinar el uso que hacían de las distintas variables, y tal y como estableció Torsten Hägerstrand (1952) y secundaron Peter Trudgill (1974b), Robert Callary (1975) o Marinel Gerritsen & Frank Jansen (1980), hemos manejado una red de celdas sobre el terreno, concretamente 19, que coinciden con las áreas dialectales modernas que Arthur Hughes & Peter Trudgill (1996: 64-67) y Peter Trudgill (1990a: 63-65) configuraron atendiendo a sus rasgos más comunes (Mapa 1). Si bien no son uniformes, estas 19 celdas han sido nuestro centro de atención a la hora de detectar *cuáles* de ellas han sido alcanzadas por *qué* variantes de cada una de las variables.



Mapa 1

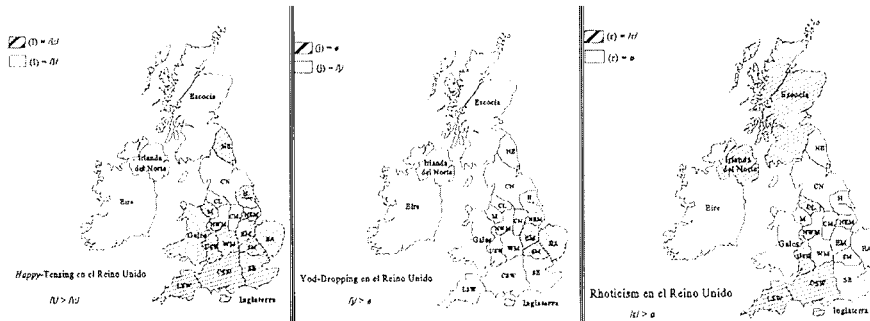
III. SITUACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS VARIABLES

Con el fin de trazar los posibles modelos de difusión geográfica de las innovaciones sociolingüísticas en los dialectos del inglés británico, nos centramos en la naturaleza innovadora o conservadora de sus acentos. En el Reino Unido hay una serie de desarrollos

fonológicos que están muy estrechamente ligados a las variables fonológicas objeto de nuestro estudio (i, j, r, e.: ʊ , ŋ , h, l). Unas de ellas (j, e.: ʊ , ŋ) experimentaron los cambios antes del Great Divide, en torno a 1750, cuando el General American y British English dejaron de compartir desarrollos lingüísticos habidos y terminaron por seguir caminos evolutivos distintos, con lo que puede haber casos similares en los Estados Unidos y Canadá. Otras (i, r, h, l) tuvieron lugar después de Great Divide y constituyen innovaciones prestigiosas en el inglés British English. Estos fenómenos no afectaron ni se extendieron de igual modo por todas sus áreas dialectales, aunque sí por la mayoría, con lo que caracterizan a los acentos británicos como *innovadores* o *conservadores* según el grado de aceptación o resistencia que tuvieron (Hernández-Campoy, 1993b). Estas tendencias fonológicas innovadoras son, siguiendo la terminología de John Wells (1982): *Happy-Tensing*, *Yod-Dropping*, *R-Dropping*, *Long-Mid-Diphthonging*, *ɹʊ-ɹʌ Split*, *NG-Coalescence*, *H-Dropping* y *L-Vocalization*.

El término **Happy-Tensing** lo emplea John Wells (1982: 257) para referirse al desarrollo innovador reciente de la vocal /i/ que tiende a sufrir un alargamiento a /i:/ en posición final de palabra e inacentuada en ejemplos como *very*, *city*, *Mary*, *happy*, etc. Originado en el área inglesa del Southeast, es un cambio lingüístico que está teniendo lugar en el Reino Unido actualmente; de hecho, empezó a ser estudiado de modo sistemático desde los años cincuenta. Este proceso no ha afectado todavía a Escocia, y Central North, Central Lancashire y Northwest Midlands en Inglaterra, donde conservan la pronunciación /i/ de final de palabra, mientras que el resto han sido alcanzados ya por el rasgo innovador /i:/ (Mapa 2).

El proceso de **Yod-Dropping** es otro ejemplo que demuestra la actitud conservadora de algunos acentos británicos ante las innovaciones. Consiste en la desaparición de la semivocal palatal [j] en la secuencia /ju(:)/ de sílabas acentuadas (tónicas), en palabras como *juice*, *blue*, *suit*, *rude*, *salute*, etc., puesto que en las inacentuadas (átonas), como *value* o *annual* se conserva. Este fenómeno de omisión de la aproximante /j/, al menos en el Early Yod-Dropping, se remonta al siglo XVII y se difundió desde Londres por todo el país sólo en determinados contextos: i) después de palatales (/j/) y palatoalveolares (/ʃ, ʒ, tʃ, dʒ/), como en *chute*, *jew*, *chew*, o *juice*; ii) después de /r/, como en *rude* o *crew*; y iii) después de consonante + /l/, como en *blue*. Sin embargo, es en los acentos de East Anglia, East Midlands y South Midlands donde suprimen la semivocal /j/ en todos los contextos postconsonánticos, como es el caso de *few*, *music*, *cube*, etc. al ser un rasgo propio, y, por tanto, sobresaliente, de su sistema fonológico. De este modo, pares de palabras como *cute/coor* o *mute/moot*, que se pronuncian de forma distinta en el acento RP (/ju:/ y /u:/), son homófonas en esas variedades (todas /u:/) (Mapa 3).



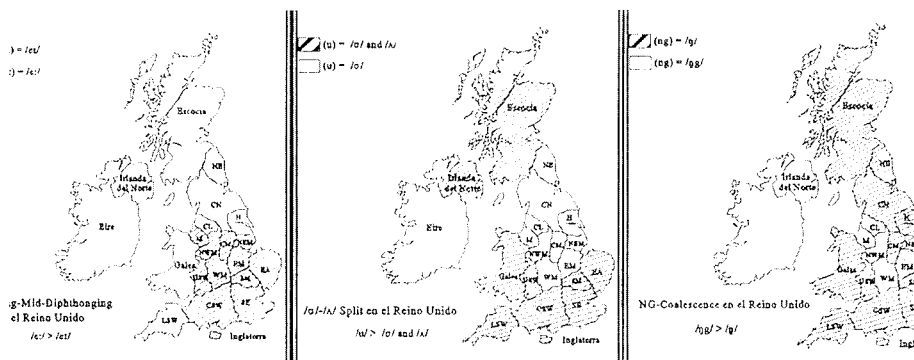
Mapas 2, 3 y 4

Otra de las innovaciones producidas es **R-Dropping**, que surgió en el siglo XVIII y que supone la eliminación en la pronunciación de una /r/ histórica grafémica en posición no-prevocálica, seguida de consonante o en final de palabra. De este modo, palabras como *car*, *card* o *four* empezaron a pronunciarse como /ka:/, /ka:d/ y /fɔ:/ en lugar de /ka:r/, /ka:d/ y /fɔ:r/ respectivamente. No afecta, sin embargo, a la /r/ en posición inicial de palabra o intervocálica en casos como *rate* o *story*. Con esta tendencia, podemos dividir los diferentes acentos británicos en aquéllos que *no* sufrieron este proceso (*acentos róticos*), los que todavía conservan esa /r/ en la pronunciación de palabras como *car*, *four*, *far*, *lord*, etc. y que, por ello, son considerados conservadores, y aquéllos que sí (*acentos no róticos*), los que no conservan ese rasgo y que, por ello, son considerados innovadores (véanse Wells 1982 y Trudgill 1990a). La innovación se ha desarrollado tanto que ha dado lugar a la estigmatización de la pronunciación rótica en Inglaterra, con lo que cuanto más alta sea la escala social de un hablante, menos probabilidad de uso de /r/ no-prevocálica hay. Además, los acentos no-róticos tienen más prestigio y son considerados más «correctos» que los róticos, los cuales son calificados como rurales, incultos, o ambas cosas a la vez (Trudgill 1995). Según Peter Trudgill (1990a: 25), este cambio se inició probablemente en las áreas inglesas de Southeast, Londres en concreto, South Midlands y East Anglia, y después se extendió por otras zonas del país. Actualmente, es en Escocia, Irlanda, y Central Lancashire (Blackburn, Burnley, Accrington) y Southwest (Bristol, Reading, Cornwall, Devon, etc.), en Inglaterra, donde este rasgo conservador rótico permanece, aunque la gente más joven lo está perdiendo; el resto utiliza la pronunciación innovadora no-rótica (Mapa 4).

Según John Wells (1982: 210) el fenómeno **Long-Mid-Diphthonging** de la vocal /e:/ se originó en el siglo XIX, en torno a 1800, y constituye un cambio lingüístico que sólo afectó a su realización, y no al sistema como tal. Consiste en la diptongación de la vocal larga /e:/ a /ei/ en palabras como *gate*, *face* o *make*. Peter Trudgill (1990a: 60) considera que este cambio se inició en el área inglesa del Southeast, concretamente en Londres, y de ahí se extendió a otras zonas del país. Actualmente, como podemos observar en el Mapa 5, el rasgo innovador /ei/ se encuentra en la mayor parte de Inglaterra, excepto en sus áreas del Lower South West, Central Lancashire, Humberside, Central North y North East, además de Escocia, Irlanda y Gales, donde todavía se mantiene la pronunciación conservadora /e:/. Concretamente en Escocia, el uso del diptongo /ei/ es, según John Wells (1982: 211), «un indicador de anglofilia».

Aproximadamente entre los siglos XVI y XVII la vocal breve /ʊ/ del Inglés Medio se dividió en dos en los acentos sureños, pero no en los norteños, del Reino Unido como consecuencia de una serie de desarrollos posteriores al Great Vowel Shift, como son el /ʊ /-/ʌ/ **Split** propiamente y unos ajustes de cualidad vocálica (Early y Later Shortening). De este modo, actualmente los hablantes del sur pronuncian pares de palabras como *put/putt* y *could/cud* con vocales distintas (/ʊ/ y /ʌ/ respectivamente en cada par), mientras que los de las variedades del inglés del norte no realizan esta distinción fonológica entre *put* o *could* y *putt* o *cud*, sino que suenan homófonas (todas pronunciadas con /ʊ/). En lo que se concierne a este desarrollo y observando el mapa de distribución de esta variable (Mapa 6), hay una clara división geográfica en el uso de la pronunciación antigua (/ʊ/) y la nueva (/ʌ/) en casos como *but* y *up*. La pronunciación más conservadora no sólo permanece en todos los acentos del norte sino que además los caracteriza y constituye uno de sus rasgos más sobresalientes. Según Peter Trudgill (1990a: 51), se mantiene la /ʊ/ en *but* en las áreas inglesas de Northeast, Central North, Central Lancashire, Humberside, Merseyside, Northwest Midlands, West Midlands, Central Midlands, Northeast Midlands y East Midlands.

En la mayoría de los acentos británicos, el cluster consonántico <ng> de final de palabra, en casos como *wrong*, *sing* o *gang*, se pronuncia como la velar nasal sonora /ŋ/, alcanzando incluso la realización de la nasal alveolar /n/, mientras que en otros permanece una realización más antigua: /ŋg/. Este fenómeno, que John Wells (1982: 188) llama **NG-Coalescence**, también se inició en el área inglesa del Southeast aproximadamente en el siglo XVII, concretamente en el habla culta de Londres. Según Trudgill (1990a: 56), la pronunciación antigua (/ŋg/) se conserva en las áreas inglesas de Central Lancashire, Merseyside, Northwest Midlands y West Midlands (Mapa 7).



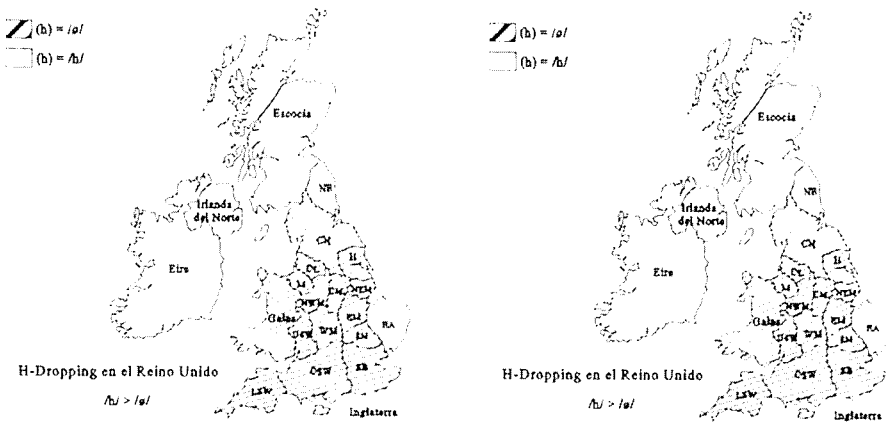
Mapas 5, 6 y 7

H-Dropping es un proceso que también evidencia la actitud conservadora de algunos acentos británicos ante las nuevas tendencias fonológicas surgidas en la lengua inglesa hablada en las Islas Británicas. Este es un cambio lingüístico mediante el cual la fricativa glotal sorda /h/ dejó de pronunciarse en algunos acentos, tanto regionales como sociales, en palabras como *hill*, *hammer*, *hit* o *house*, con lo que pares mínimos tradicionales como *hedge/edge*, *heat/eat* o *hall/all* se han convertido en homófonos: /ɛdʒ/, /i:t/ y /ɔ:l/ respectivamente. Este proceso de H-Dropping se originó en el área inglesa del Southeast, concretamente en el habla popular de Londres (clase obrera) en el siglo XIX. Muy probablemente, señala Peter Trudgill (1990a: 27), este fenómeno tuvo lugar porque la «h» es «una consonante relativamente sin importancia en el inglés». Actualmente, tal y como nos muestra el Mapa 8, la inmensa mayoría de áreas geográficas de Inglaterra no pronuncian la /h/, excepto las áreas del Northeast y East Anglia, además de Escocia e Irlanda.

L-Vocalization es un término utilizado por John Wells (1982: 258) para referirse a la tendencia innovadora a vocalizar la pronunciación de la <l> en palabras como *hill*, *roll*, *ball*, *doll*, *milk*, *toll*, etc. Consiste en el cambio de realización de lateral alveolar sonora (/l/) a lateral alveolar sonora velarizada (/ɫ/), o incluso como un vocoide silábico anterior [ɥ] o si equivalente labializado [o]², en final de palabra cuya posición sintagmática es bien prepausal o bien seguida por palabra iniciada por consonante; de este modo, la <l> en se-

² Aunque la cualidad exacta puede variar, alcanzando también [ʊ], llegado el caso. Así, *milk* se pronunciaría [miök], *shelf* [ʃeōf], y *bulb* [b^öb], *feel* y *fall* en posición prepausal serían [fi:ö] y [fɔ:ö] respectivamente, y *middle* puede llegar a oírse como [ˈmido]. Esto supone, como apunta John Wells (1982: 259), dar estatus fonémico como diptongos, aunque de manera ocasional, a realizaciones como [iʊ] en *milk*, y [eʊ] en *shelf*.

cuencias como *feel upset* o *fall off* se pronuncia como /f/ en condiciones normales, salvo que vaya en posición prepausal, donde sería entonces /ʃ/. Este es un fenómeno muy reciente, lo que explica que, hasta ahora, sólo se hayan visto afectadas las áreas surorientales de Inglaterra; concretamente Central Southwest, South Midlands y Southeast (Mapa 9). Sin embargo, como John Wells (198: 259) apunta, «parece probable que se volverá enteramente estándar en el inglés en el transcurso del próximo siglo». Para Peter Trudgill (1990a: 62), L-Vocalization es un proceso muy similar al de R-Dropping: «probablemente estamos contemplando en este caso el comienzo de todo un cambio en la lengua que conducirá a la desaparición total de la «l» en estas palabras del mismo modo que le ocurrió a la «r» hace 200 años en vocablos como *arm*».



Mapas 8 y 9

IV. RESULTADOS

Los resultados siguientes son los inicialmente emanados del análisis de los datos lingüísticos que nos ha descrito el desarrollo socio-histórico así como la situación actual de la distribución geográfica y dialectal de las variables objeto de nuestro estudio. En la Tabla 2, la aceptación, marcada con una **I** en negrita (innovador), o rechazo, marcada con una *C* en cursiva (conservador), de las innovaciones fonológicas caracteriza las distintas áreas dialectales, o informantes, del Reino Unido como innovadoras o conservadoras en lo que a esos procesos sufridos se refiere.

Si a continuación traducimos a porcentajes numéricos la aceptación o rechazo de las variantes innovadoras (uso/no-uso) de cada una de las variables asumiendo que el valor máximo para 100% sería la adopción de 8 variantes, obtenemos la siguiente cuantificación de la caracterización tanto innovadora como conservadora de las áreas dialectales que nos ofrece la Figura 1:

Tabla 2
DISTRIBUCIÓN DIALECTAL DE LOS RASGOS CONSERVADORES E INNOVADORES

áreas Dialectales	Rasgos							
	Happv Tensing	Yod-Dropping	R-Dropping	Long-Mid Diphthonging	/j-/u/ Split	NG-Coalescence	H-Dropping	L-Vocalization
Escocia	C	C	C	C	I	I	C	C
Irlanda del Norte	I	C	C	C	I	C	I	C
Northeast	I	C	I	C	C	I	C	C
Central North	C	C	I	C	C	I	I	C
Central Lancashire	C	C	C	C	C	C	I	C
Humberside	I	C	I	C	C	I	I	C
Merseyside	I	C	I	I	C	C	I	C
North West Midlands	C	C	I	I	C	C	I	C
West Midlands	I	C	I	I	C	C	I	C
Central Midlands	C	C	I	I	C	I	I	C
North East Midlands	I	C	I	I	C	I	I	C
East Midlands	I	I	I	I	C	I	I	C
País de Gales	I	C	I	C	I	I	I	C
Upper Southwest	I	C	C	I	I	I	I	C
Central Southwest	I	C	C	I	I	I	I	C
Lower Southwest	I	C	C	C	I	I	I	C
South Midlands	I	I	I	I	I	I	I	I
East Anglia	I	I	I	I	I	I	C	C
South East	I	C	I	I	I	I	I	I

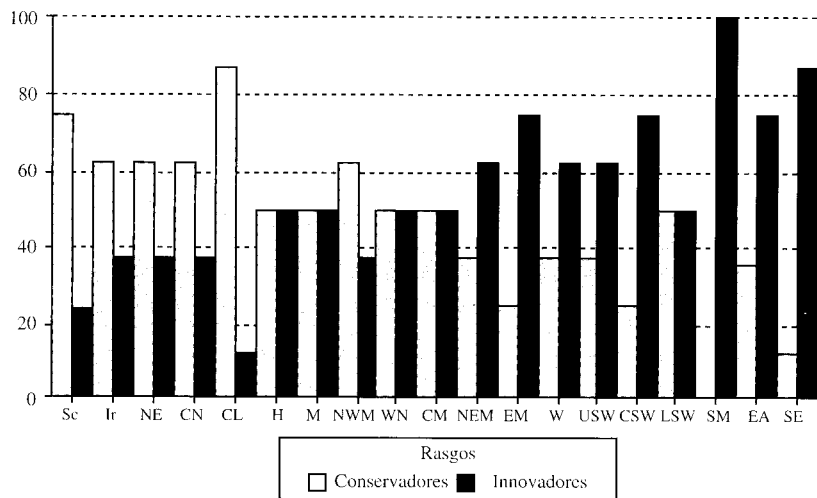
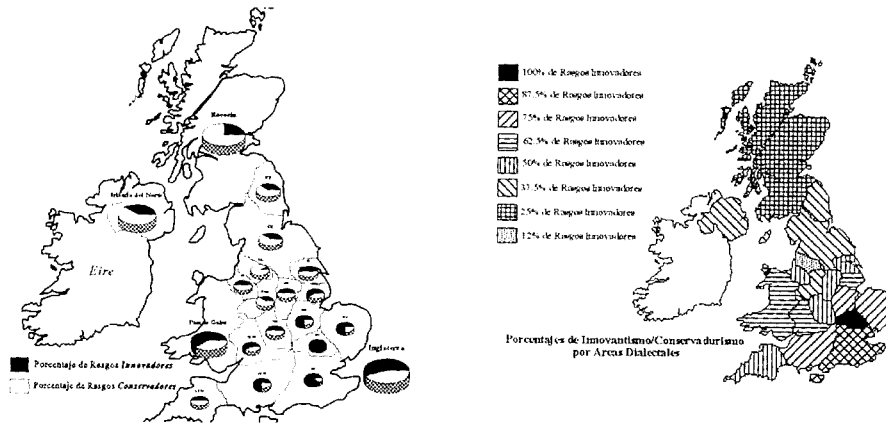


Figura 1. Porcentaje de Rasgos Innovadores/Conservadores en el Reino Unido

El mapa de sectores (Mapa 10) trata de visualizar las distintas proporciones de uso de rasgos tanto innovadores como conservadores en cada una de las 19 áreas dialectales. Cada gráfico de sectores representa un área dialectal en el que la porción de color negro muestra el porcentaje innovador y la de color blanco, el conservador. El mapa de coropletas (Mapa 11) visualiza con mayor detalle y precisión el distinto porcentaje de uso de rasgos tanto innovadores como conservadores en cada una de las 19 áreas dialectales analizadas:



Mapas 10 y 11

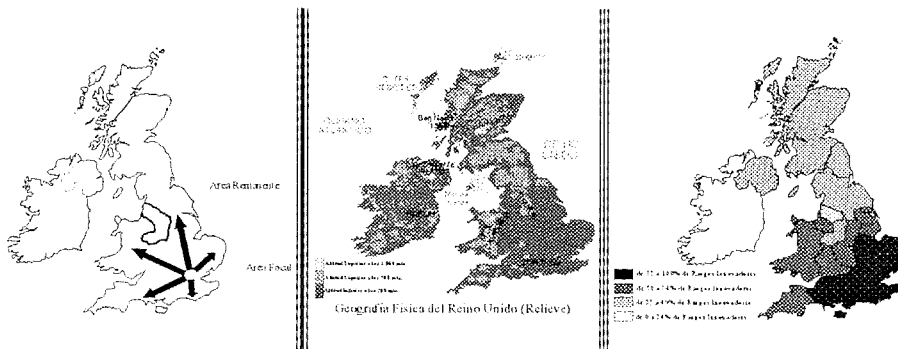
V. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Los anteriores resultados iniciales del análisis de datos lingüísticos concernientes a la distribución de las variantes innovadoras y conservadoras de las 8 variables en las distintas áreas dialectales del Reino Unido se analizaron después desde tres perspectivas diferentes, a la vez que dieron lugar a otros análisis que surgieron al hilo de la argumentación. Estas perspectivas, la *dialectológica*, la *geolingüística*, la *microsociolingüística* serán en todo momento completamente complementarias e integradoras.

V.1. Análisis Dialectológico: La Teoría de las Ondas

Dentro de esta perspectiva dialectológica, desde un macronivel de interacción, y siempre atendiendo a las 8 variables fonológicas observadas, las áreas dialectales inglesas South Midlands (SM) y Southeast (SE) constituyen claramente la fuente de un *área focal* (con 100% y 87.5% de uso de las variantes innovadoras respectivamente), a partir de las que se difunden las innovaciones en forma de *cuñas de avance* dirigidas al interior de las áreas con formas lingüísticas antiguas. Rodeando a estos lugares nucleares, se encuentran otras áreas como las inglesas East Midlands (EM), East Anglia (EA), Central Southwest (CSW), Upper Southwest (USW), y Northeast Midlands (NEM) y la correspondiente al País de Gales (W), las cuales forman un *área de transición*, si bien los mejores ejemplos lo representan Lower Southwest (LSW), Central Midlands (CM), West Midlands (WM), Merseyside (M) y Humberside (M), todas con un 50% de uso de las variantes tanto innovadoras como conservadoras. Al otro lado del área de transición hay dos zonas, Central

Lancashire (CL) y Northwest Midlands (NWM), que pueden considerarse *áreas remanentes*, o áreas de reliquias lingüísticas, por su uso permanentemente mayoritario de las variantes conservadoras (87.5% y 62.5% respectivamente) a pesar de estar en contacto directo con otras con porcentajes de innovación superiores (Mapa 12). Mientras que las áreas focales a partir de las que las innovaciones comienzan a difundirse son generalmente núcleos urbanos o vías principales de comunicación, las áreas remanentes, sin embargo, tienden a estar ubicadas en zonas aisladas como valles de montañas o en la periferia distante de las áreas lingüísticas principales. La mayor parte de Central Lancashire y Northwest Midlands, como podemos ver en el Mapa 13, la ocupan el parque nacional Peak District y Forest off Bowland, zona catalogada oficialmente con la calificación de «area of outstanding natural beauty» (AONB), los cuales quedan muy alejados de núcleos urbanos como Blackburn, Burnley, Accrington, Preston o Blackpool en Central Lancashire, o Derby, Stoke-on-Trent, Chester o Manchester en Northwest Midlands, y, a su vez, los aíslan de aquellos otros alcanzados por las innovaciones en mayor proporción.



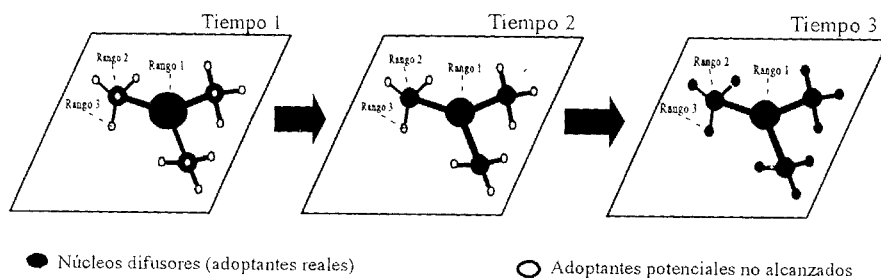
Mapas 12, 13 y 14

Por otra parte, al observar los resultados así como sus diferentes visualizaciones gráficas de la caracterización innovadora o conservadora de las áreas dialectales del Reino Unido en términos de porcentajes, podemos comprobar que su naturaleza conservadora/innovadora forma un tipo de *continuum de difusión geográfica*, o *continuum de innovantismo*, en el que ésta varía de modo gradual de un lugar a otro conforme se avanza del norte al sur de las Islas Británicas —o de izquierda a derecha en la Figura 1— según el grado de aceptación o rechazo de las innovaciones lingüísticas, concretamente fonológicas en este caso. El mapa de coropletas (Mapa 14) con escala de grises simplifica los valores numéricos obtenidos y evidencia más claramente la situación de gradación.

Las áreas dialectales del norte (Escocia, Irlanda, Northeast, Central North, y Central Lancashire) muestran más rasgos conservadores que innovadores. A continuación, hay otras áreas (Humberside, Merseyside, West Midlands y Central Midlands) con los mismos índices de rasgos tanto conservadores como innovadores, con la excepción de Northwest Midlands, que se comporta como los acentos del norte. Finalmente, las áreas dialectales del sur (Northeast Midlands, East Midlands, País de Gales, Upper Southwest, Central Southwest, Lower Southwest, South Midlands, East Anglia y el Southeast) suponen todo lo contrario: muestran más rasgos innovadores que conservadores. Central Lancashire aparece como el área más conservadora, mientras que las más innovadoras son las South Midlands y el Southeast, o Home Counties, donde se encuentra situada la capital, Londres.

En principio, aparentemente las interpretaciones anteriores se ajustan a la fundamentación de la *Teoría de las Ondas*, cuando hablamos de *centro de innovación* o *área focal*, *centralidad* y *marginalidad* o *área remanente*. De hecho, se perciben unos cambios lingüísticos en los que la variación del habla se difunde desde una área lingüística concreta a otra, teniendo su máximo efecto en las adyacentes, y progresivamente menos en las más alejadas, dado que las ondas portadoras de la innovación tienden a alcanzar lo próximo antes que lo remoto. Sin embargo, la fundamentación de la Teoría de las Ondas implica una difusión por *expansión con estructura epidémica*, también llamada por «proximidad», «contigüidad» o «contagio», la cual tiene lugar de modo centrífugo del foco originario hacia el exterior y está muy vinculada al *efecto de vecindad*, al conllevar procesos de transmisión en los que es esencial la proximidad y la interacción (contacto directo) entre los individuos adoptantes reales y los potenciales. Según los mapas vistos, aparentemente este podría haber sido el caso de los cambios lingüísticos *ng-coalescence*, *l-vocalización*, *r-dropping*, *long-mid-diphthonging*, *yod-dropping* y *h-dropping*, correspondientes a las variables (ŋg), (l), (r), (e:), (j) y (h) respectivamente, puesto que la dispersión espacial de sus variantes innovadoras actualmente es muy homogénea y uniforme. Pero, según su situación socio-histórica y distribución geográfica estudiadas en III, no coincide el resultado de la configuración sobre el mapa en todos ellos. La distribución generada por los cambios lingüísticos del /ʊ/ /ɪ/ split, *happy-tensing* y *yod-dropping*, no se ajusta a un modelo de ondas de difusión epidémica, sino más bien jerárquica. Esta situación tan dispar que presentan las configuraciones de la mayoría de las variables nos indica que los procesos de transmisión de las innovaciones lingüísticas tienen lugar más bien mediante *difusión con estructura jerárquica*, o «en cascada». En ésta, como muestra la Figura 2, el proceso de transmisión del fenómeno se da a través de un sistema ordenado de centros y de forma escalonada, de tal modo que la innovación que surge primeramente en un lugar central grande se difunde horizontalmente a otros del mismo nivel y verticalmente a otros inferiores en la jerarquía.

Dada la existencia de un sistema jerárquico de núcleos urbanos, el tipo de difusión de innovaciones más probable a la vez que más frecuente en estos modelos es el estructurado jerárquicamente, o «en cascada». Así, si la *Teoría de las Ondas* de la lingüística histórica Johannes Schmidt denunciaba las insuficiencias de la *Teoría del Arbol Genealógico* del filólogo comparativista August Schleicher, principalmente su inadecuación para el tratamiento de la difusión, por su parte, la *Teoría de los Modelos de Gravedad* del geolinguista Peter Trudgill y la *Teoría de los Sistemas de Redes* de los sociolingüistas James Milroy y Lesley Milroy hacen lo propio con aquélla.



Proceso de Difusión Jerárquica de las Innovaciones

Figura 2

V.2. *Análisis Geolingüístico: La Teoría de los Modelos de Gravedad*

La difusión de las innovaciones lingüísticas, como cualquiera otra innovación, y como Jack Chambers & Peter Trudgill (1980) proponen, dependerá no sólo de la ubicación geográfica de las áreas dialectales sino también de factores demográficos —como sus densidades de población respectivas—; de las redes de comunicaciones entre grandes núcleos urbanos de población intra e inter-áreas; de otros factores como la localización geográfica (espacial) y social (grupo social innovador) de la innovación; y factores sociolingüísticos, como el prestigio respectivo de las variedades en contacto, la distancia lingüística entre las mismas, y el propio sistema lingüístico en sí como factor de resistencia o acelerador de la innovación. Con el fin de explicar las causas por las que una innovación lingüística se difunde a un núcleo *X* desde un núcleo *Y* y no desde *Z*, hemos de tener en cuenta un *modelo de gravedad*, es decir, la interacción de dos centros con la influencia resultante de uno sobre el otro, y dos parámetros dependientes como son la distancia y la población. Tres factores fundamentales en este análisis serán, por tanto, i) la **densidad de población** de los núcleos afectados, o no, por las innovaciones lingüísticas, ii) la **distancia geográfica** entre estos y iii) la **distancia lingüística**, o semejanza lingüística, existente entre los sistemas lingüísticos característicos de los mismos.

• Atendiendo al primero, la **densidad de población**, acabamos de ver que los cambios son más propensos a aparecer en las ciudades más grandes y más densamente pobladas que históricamente han constituido centros culturales. De ahí las innovaciones se transmiten a otras ciudades moderadamente grandes que se encuentran bajo el área de influencia del núcleo focal y así sucesivamente hasta alcanzar, en último término y siempre de modo gradual, los pueblos más pequeños y más escasamente poblados, aunque se encuentren muy próximos al foco originario. La *densidad de población* y su distribución social, por tanto, constituyen un factor importante en los procesos de difusión, habida cuenta que implican un fenómeno realmente evidente y difícilmente cuestionable destacado por Peter Trudgill (1992a: 76) como es el hecho de que los contactos interpersonales son probabilísticamente mayores cuanto mayor es también una población: «cuanto mayor sea la densidad de población de una ciudad, más probable será la posibilidad de que un individuo de cualquier otro lugar se encuentre con un hablante de esa ciudad» (Trudgill 1992a: 76). En este sentido, tomando a Inglaterra como ejemplo, «es 30 o 40 veces más probable que un hablante de Norwich se encuentre con un londinense en un determinado momento que al contrario simplemente porque la densidad de población de Londres es esas mismas veces más grande que la de Norwich» (Trudgill 1986: 40). Las personas residentes en áreas de población más densas, pues, se comunican más fácil y frecuentemente que aquellas residentes en áreas más escasamente pobladas. Así, tienen más probabilidad de que se difundan las innovaciones surgidas en Londres.

Un aspecto destacado por la Geografía Humana es que existe una jerarquía entre los distintos núcleos urbanos en la que factores como el tamaño de la población y su funcionalidad tienen una considerable importancia. Cuanto mayor es una ciudad, más elevado es el número de actividades y funciones que acapara, lo que, a su vez, se traduce en un área de influencia más amplia que comprende a otras ciudades y núcleos de menor centralidad o rango funcional, manifestando una polarización del espacio a través de desplazamientos de personas, mercancías y moneda que son los sistemas de *flujos* entre los distintos asentamientos, con la red viaria como soporte físico de los mismos. No todas las ciudades desempeñan el mismo papel ni tienen la misma importancia dentro de una región o país, sino que forman una *jerarquía* en la que factores como la *distancia demográfica* y la *distancia funcional* inciden notablemente. La primera viene dada por la diferencia del tamaño de población existente entre los asentamientos, mientras que la segunda se deriva de la

anterior y la determina el número de funciones y actividades ofrecidas por la ciudad. La diferencia de tamaño de población, o número de habitantes, entre los distintos asentamientos representa un factor muy importante en la jerarquización de los núcleos urbanos. Normalmente, en los países desarrollados no suele haber grandes desequilibrios entre éstos, al abundar las ciudades de muy diversos niveles. Sin embargo, los países subdesarrollados presentan una situación muy distinta en la que la distancia entre la ciudad más grande y la inmediatamente anterior es muy pronunciada. Así, el alto grado de jerarquización que poseen los países avanzados viene dado por el diversificado número de niveles relativos al tamaño urbano, habiendo una gradación entre la capital del Estado y las metrópolis regionales: ciudades grandes, intermedias, pequeñas y cabeceras comarcales.

Pero, según el marco desarrollado por el geógrafo alemán W. Christaller (1966) en su *teoría de los lugares centrales*, a esta jerarquía de tamaños corresponde normalmente una funcional y otra consiguiente espacial. Cuanto mayor es una ciudad, más elevado es el número de actividades y funciones que acapara, lo que, a su vez, se traduce en un *área de influencia* más amplia que comprende a otras ciudades y núcleos de menor centralidad (accesibilidad) o rango funcional (Pedro Plans *et al.* 1984: 530). De este modo, dentro de esta jerarquización, las ciudades de rango inferior siempre recurrirán a los servicios de las ciudades de rango superior. Esto supone, como apuntan Yves Lacoste & Raymond Ghirardi (1983: 174), que la jerarquía de los núcleos urbanos depende de la importancia desigual de las actividades del sector terciario (comercios, servicios, administración, bancos, enseñanza, investigación, equipo médico, transporte, etc.) ofrecidas en cada una de las ciudades y que están destinadas a la región: «la jerarquía es, pues, el resultado de la desigualdad de las funciones terciarias». Así, en el sector terciario de cada núcleo de población ciertos servicios estarán destinados a sus propios habitantes, mientras que otros, además, servirán a los de los alrededores, que serán núcleos urbanos menos importantes o incluso rurales: los habitantes de una zona de influencia en un determinado *campo urbano* se dirigirán a una determinada ciudad, o *lugar central*, más que a otra según los servicios que ésta sea capaz de ofrecer. Es así como la ciudad polariza el espacio.

Con todo esto en mente, y con objeto de seleccionar ahora 19 núcleos urbanos que constituyan el centro de gravedad, o lugares centrales, de cada una de las áreas dialectales de acuerdo con la jerarquía interna existente, procedimos a la obtención de su índice de *potencial de población*; es decir, la medición de la concentración/dispersión de su poblamiento. Esta fórmula fue desarrollada por J.Q. Stewart partiendo de los mismos supuestos que se planteó Isaac Newton sobre la relación básica existente entre los cuerpos celestes. Para Stewart, la influencia ejercida por un asentamiento es directamente proporcional a su masa, en este caso población, e inversamente proporcional a la distancia que los separa. El potencial de población de un punto, pues, según Brian Goodall (1987: 366), «consiste en la medición de la proximidad de la gente a ese punto; es decir, del grado de posibilidad de interacción entre el punto y el resto en el seno del sistema». El potencial de población P en un núcleo i vendría dado por la siguiente ecuación:

$$PP_i = \sum_{j=1}^n \frac{P_j}{D_{ij}}$$

Donde existen n asentamientos que influyen en la localización de i , que cada uno tiene una población (masa) definida por P_j , y que están separados del núcleo i por una determinada distancia D_{ij} . El valor del potencial en i se obtiene, pues, tomando la población de cada asentamiento —incluido el propio i —, dividiéndola entre la distancia que la se-

para de *i*, y finalmente sumando los cocientes. Pondremos como ejemplo el cálculo del potencial de población de Londres con el resto de núcleos urbanos principales del área de South East, Brighton, Dover, Colchester, Southampton y Portsmouth. La disposición de la ecuación de J.Q. Stewart sería la siguiente:

$$\text{Potencial de Pob. de Londres} = \text{Pob. Londres} + \frac{\text{Pob. Brighton}}{\text{Dist. Lon - Bri}} + \frac{\text{Pob. Dover}}{\text{Dist. Lon - Dov}} + \frac{\text{Pob. Colchester}}{\text{Dist. Lon - Col}} + \frac{\text{Pob. Southampton}}{\text{Dist. Lon - South}} + \frac{\text{Pob. Portsmouth}}{\text{Dist. Lon - Ports}}$$

Pero al indicar la distancia entre cada centro urbano, ésta se divide entre dos para buscar el punto medio de la interacción. De este modo, la cuantificación teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes sería la siguiente:

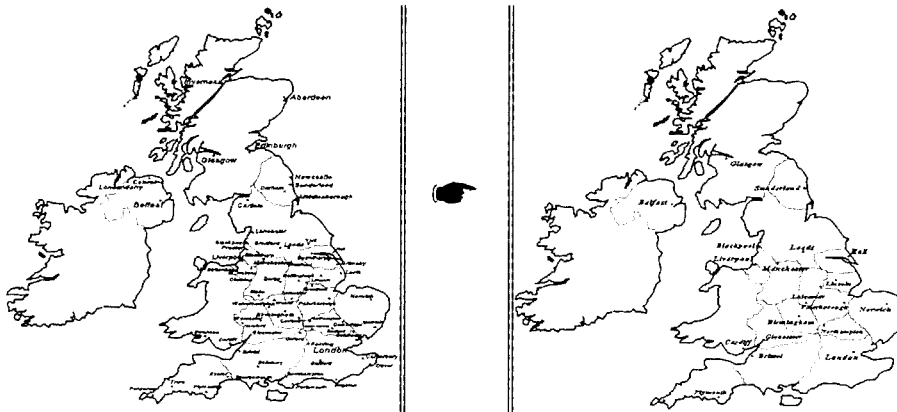
$$\text{Potencial de Población de Londres} = 6.933.000 + \frac{154.400}{79/2} + \frac{106.100}{124/2} + \frac{149.100}{95/2} + \frac{209.200}{127/2} + \frac{189.100}{114/2} = 6.948$$

Este mismo procedimiento se utiliza con cada una de las ciudades de cada área dialectal, con lo que el potencial de población de Brighton, por ejemplo, sería como sigue:

$$\text{Potencial de Pob. de Brighton} = \text{Pob. Brighton} + \frac{\text{Pob. Londres}}{\text{Dist. Bri - Lon}} + \frac{\text{Pob. Dover}}{\text{Dist. Lon - Dov}} + \frac{\text{Pob. Colchester}}{\text{Dist. Lon - Col}} + \frac{\text{Pob. Southampton}}{\text{Dist. Lon - South}} + \frac{\text{Pob. Portsmouth}}{\text{Dist. Lon - Ports}}$$

Los índices de potencial de población obtenidos en las distintas áreas dialectales redujeron el número de centros urbanos a uno por área dialectal, como nos muestran los Mapas 15 y 16. Las ciudades que van a constituir el centro de gravedad, atendiendo a su valor de potencial de población, en sus áreas dialectales son Sunderland (Northeast), Leeds (Central North), Blackpool (Central Lancashire), Hull (Humberside), Liverpool (Merseyside), Manchester (Northwest Midlands), Birmingham (West Midlands), Leicester (Central Midlands), Lincoln (Northeast Midlands), Peterborough (East Midlands), Gloucester (Upper Southwest), Bristol (Central Southwest), Plymouth (Lower Southwest), Northampton (South Midlands), Norwich (East Anglia), Londres (South East), Glasgow (Escocia), Belfast (Irlanda del Norte) y Cardiff (País de Gales).

Esta jerarquía poblacional supone que, en un hipotético caso de transmisión de innovaciones con una estructura jerárquica normal, éstas llegarían con mayor probabilidad



Mapas 15 y 16

primeramente a estas 19 ciudades seleccionadas y sólo después pasarían a otros núcleos urbanos inferiores dentro de sus respectivas áreas dialectales. Es decir, dentro del área de West Midlands, por ejemplo, una innovación alcanzaría antes a Birmingham que a Coventry, Walsall o Wolverhampton, y así sucesivamente con respecto a otros centros inmediatamente inferiores. Con todo, el movimiento de personas, bienes o información entre dos ciudades depende no sólo del tamaño de las mismas sino también de la distancia que las separa.

• Atendiendo al segundo, la *distancia* y el *efecto de vecindad*, no es menos cierto que la influencia ejercida por cada centro urbano es directamente proporcional a su masa de población e inversamente proporcional a la distancia que lo separa. Es decir, dado que en el proceso de difusión y adopción de las innovaciones la interacción social con contacto personal directo tiene una incidencia fundamental y dado que la comunicación es una función decreciente con la distancia, el posible efecto de vecindad también disminuye con la distancia, pues, cuanto más próxima esté la unidad potencial de adopción a la fuente de innovación o a otra unidad que la haya adoptado ya, mayor será la posibilidad de que lo haga. Esto significa, como Peter Trudgill (1992a: 76) subraya, que «en igualdad de condiciones, la gente, por norma general, contacta más frecuentemente con quienes viven más cerca de ellos y menos con los que viven más lejos». De este modo, el modelo de difusión geográfica de las 8 variables fonológicas que hemos propuesto desde la perspectiva dialectológica se ajusta a la ruta habitual seguida por las innovaciones lingüísticas en el Reino Unido que los lingüistas siempre han intuido: «las innovaciones surgidas en Londres llegan a Norwich antes que a Sheffield, y a Sheffield antes que a Newcastle» (Trudgill 1986: 40). Esto explica en parte los motivos por los que cuanto más nos alejamos del área focal (South Midlands y South East), más conservadoras son las áreas dialectales: tienen menos ocasión, y por tanto menos probabilidades, de estar expuestas a ser alcanzadas por una innovación surgida en el foco de irradiación. Los sistemas de flujos entre los distintos asentamientos, es decir, la movilidad de sus habitantes en el espacio geográfico, permitirán la mayor o menor exposición a las innovaciones: *«tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe»*. El grado de movilidad afecta muy directamente tanto a las ciudades como a regiones, y concretamente a sus características intrínsecas, como puede ser su nivel de conservadurismo o innovantismo.

Si a continuación tratamos de ponderar a nivel interregional esa interacción espacial de los distintos núcleos urbanos teniendo en cuenta tanto la población como la distancia, podremos predecir, si no de hecho, sí al menos la tendencia más presumible de comunicación social interregional, que, desde un micronivel de interacción, tiene lugar a través de los hablantes; pues, tanto el cambio lingüístico como su posterior difusión se inician en los propios hablantes. Dado que, como James Milroy (1992: 4) afirma, el cambio lingüístico es producto de la actividad del hablante en contextos sociales (interacción cara-a-cara), también, como Peter Trudgill (1992a: 76) indica, la interacción de los hablantes es, a su vez, esencial para la transmisión de las innovaciones lingüísticas. Para obtener el valor de la interacción espacial entre los 19 núcleos urbanos seleccionados representantes de las 19 áreas dialectales, o informantes, vamos a aplicar los supuestos y fórmulas iniciales de los Modelos de Gravedad. Este modelo macroanalítico se tomó prestado de las Física, concretamente del *modelo de gravitación universal* de Isaac Newton, y lo adaptaron geógrafos E. Ravenstein, inicialmente, y, posteriormente, J.Q. Stewart y G.K. Zipf, para expresar generalizaciones o «leyes» que primen la *función* que el tamaño de los núcleos de población y la distancia juegan en la cristalización del fenómeno migratorio. La Ley de Gravitación de Newton, formulada en 1687 para

explicar el movimiento de los planetas y sus satélites, postula que la atracción de dos cuerpos en el espacio es directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa. Evidentemente, como apunta Huw Jones (1990: 189), las personas no son moléculas, pero sus comportamientos más globales pueden ser predecibles si atendemos a probabilidades matemáticas. Sobre la base de la Ley de Newton, la asunción es que el movimiento de personas, bienes o información entre dos ciudades depende del tamaño y la distancia entre las mismas. Versionando la Ley de Newton, el movimiento entre dos ciudades (M_{ij}) es directamente proporcional al producto de sus poblaciones (P_i y P_j) e inversamente proporcional a la distancia que las separa (D_{ij}):

$$M_{ij} = K \frac{P_i \cdot P_j}{D_{ij}^2}$$

donde K es una constante cuyo valor puede fijarse en cada caso y b un exponente de la distancia (medida del efecto friccional de la distancia) con un valor asignado normalmente de 2. Si ponemos nuevamente el caso de Londres, la disposición de la ecuación de J.Q. Stewart para calcular la interacción con Birmingham, por ejemplo, sería la siguiente:

$$\text{Interacción Londres - Birmingham} = K \frac{\text{Población de Londres} \cdot \text{Población de Birmingham}}{(\text{Distancia Londres - Birmingham})^2}$$

De este modo, la cuantificación teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes sería la siguiente:

$$\text{Interacción Londres - Birmingham} = 0,0001 \frac{6.933.000 \cdot 1.012.400}{(190)^2} = 194$$

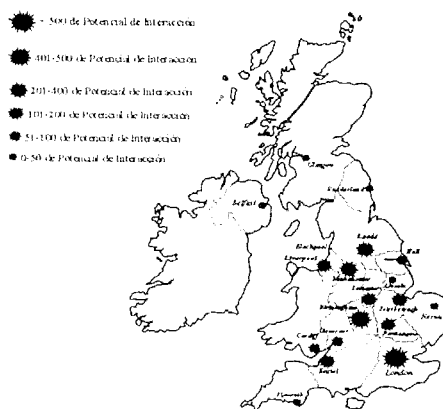
Este mismo proceso se realiza con el resto de núcleos urbanos seleccionados (19x19). Para simplificar un poco los resultados de cara a que sean más manejables, definimos la capacidad total de interacción de cada ciudad como la suma de las diferentes capacidades sobre el resto de ciudades individualmente y obtenemos la siguiente prelación de potencial de interacción de los 19 núcleos urbanos (Tabla 3):

Tabla 3
POTENCIAL DE INTERACCION DE LAS 19 CIUDADES

Orden	Ciudad	Area Dialectal	Potencial de Interacción
1	London	South East	802
2	Birmingham	West Midlands	428
3	Leeds	Central North	265
4	Manchester	Northwest Midlands	249
5	Leicester	Central Midlands	192
6	Northampton	South Midlands	177
7	Liverpool	Merseyside	175
8	Bristol	Central Southwest	157
9	Peterborough	East Midlands	102
10	Cardiff	País de Gales	85
11	Hull	Humberside	78
12	Gloucester	Upper Southwest	66
13	Blackpool	Central Lancashire	47
14	Sunderland	Northeast	39
15	Glasgow	Escocia	38
16	Lincoln	Northeast Midlands	37
17	Norwich	East Anglia	34
18	Plymouth	Lower Southwest	25
19	Belfast	Irlanda del Norte	17

Atendiendo al potencial de interacción de los 19 núcleos urbanos, podemos trazar un mapa (Mapa 17) distinguiendo cinco niveles. La ciudad que más grado de movilidad presenta, con diferencia, es Londres, seguida de Birmingham, luego Leeds y Manchester, después Leicester, Northampton, Liverpool, Bristol y Peterborough, a continuación, Cardiff, Hull y Gloucester, y, por último el grupo de Blackpool, Sunderland, Glasgow, Lincoln, Norwich, Plymouth y Belfast.

Este modelo de gravedad de la interacción sugiere dos tipos de relaciones básicos: i) cuanto mayor es el tamaño de una población, o de las dos implicadas, mayor es también el movimiento entre ellas; y ii) cuanto más distanciadas están ambas poblaciones menos movimiento hay entre ellas. Esto significa que la dis-



Mapa 17

tancia tiene un efecto *friccional* sobre la posibilidad de movilidad, fenómeno conocido como «la fricción de la distancia» (véase M.G. Bradford & W.A. Kent 1977: 115). Como hemos señalado anteriormente en este mismo apartado, el grado de movilidad de los distintos núcleos urbanos permitirá una mayor o menor exposición a las innovaciones en proceso de difusión. Por tanto, esta misma prelación de interacción obtenida nos sirve para interpretar el grado de exposición. Sin embargo, hablando en términos de probabilidad, la interacción no puede ser la misma entre dos centros si presentan distintas densidades de población. Resulta necesario, pues, una medición de la influencia de un centro urbano sobre otro: si asumimos, como Trudgill (1974b: 235) hizo, que «la interacción consiste en la influencia en cada dirección proporcional al número de habitantes», tenemos que introducir un índice corrector que considere la densidad de población del centro influyente sobre el total de los dos centros. Así se puede cuantificar el grado influencia ejercida y recibida por los distintos centros y, por consiguiente, y teniendo en cuenta el potencial de interacción, desarrollar un modelo explícito de distribución y difusión geográfica de las innovaciones. La fórmula se expresaría de la siguiente manera:

$$M_{ij} = K \frac{P_i \cdot P_j}{D_{ij}^b} \cdot \frac{P_i}{P_i + P_j}$$

Continuando con el caso de Londres, la aplicación de la ecuación para calcular la influencia ejercida por éste sobre Birmingham, por ejemplo, sería la siguiente:

$$\text{Influencia Londres - Birmingham} = K \frac{\text{Población de Londres} \cdot \text{Población de Birmingham}}{(\text{Distancia Londres - Birmingham})^2} \cdot \frac{\text{Pob. de Londres}}{\text{Pob. de Londres} + \text{Pob. de Birmingham}}$$

De este modo, la cuantificación teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes sería:

$$\text{Influencia Londres - Birmingham} = 0,0001 \frac{6.933.000 \cdot 1.012.400}{(190)^2} \cdot \frac{6.933.000}{6.933.000 + 1.012.400} = 170$$

Mientras que si medimos la influencia que Birmingham ejerce sobre Londres, la disposición de la fórmula sería como sigue:

$$\text{Influencia Birmingham - Londres} = K \frac{\text{Pob. de Birmingham} \cdot \text{Pob. de Londres}}{(\text{Distancia Birmingham - Londres})^2} \cdot \frac{\text{Pob. de Birmingham}}{\text{Pob. de Birmingham} + \text{Pob. de Londres}}$$

y la cuantificación teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes sería:

$$\text{Influencia Birmingham - Londres} = 0,0001 \frac{1.012.400 \cdot 6.933.000}{(190)^2} \cdot \frac{1.012.400}{1.012.400 + 6.933.000} = 25$$

Al igual que en el caso de la medición de la interacción, este mismo proceso se realiza con el resto de núcleos urbanos seleccionados (19x19). La definición de la capacidad total de influencia ejercida (capacidad de influir) o recibida (capacidad de ser influida) por cada ciudad como la suma de las distintas capacidades sobre o del resto de las ciudades individualmente nos ofrece los siguientes resultados visualizados numéricamente en la Tabla 4:

Tabla 4

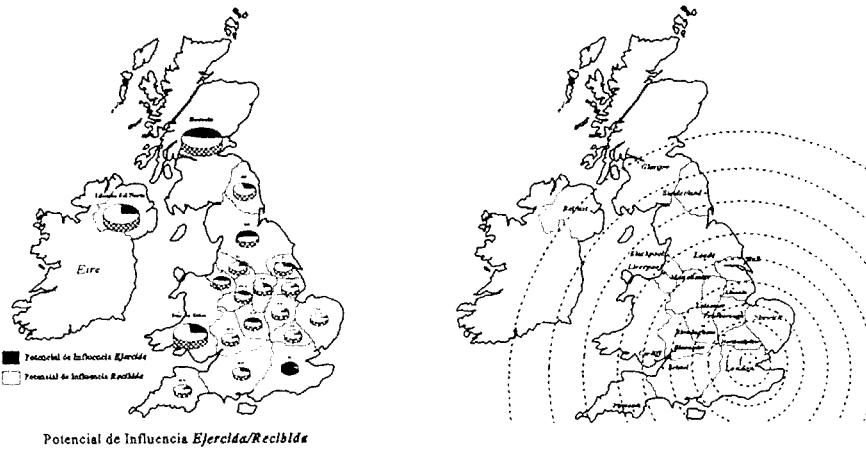
POTENCIAL DE INFLUENCIA EJERCIDA/RECIBIDA POR LAS 19 CIUDADES

	Capacidad de Influir		Capacidad de ser Influida	
1.	<i>London</i>	752	<i>Birmingham</i>	226
2.	<i>Birmingham</i>	202	<i>Northampton</i>	152
3.	<i>Leeds</i>	140	<i>Manchester</i>	149
4.	<i>Manchester</i>	96	<i>Leicester</i>	143
5.	<i>Liverpool</i>	77	<i>Leeds</i>	123
6.	<i>Leicester</i>	49	<i>Bristol</i>	111
7.	<i>Bristol</i>	45	<i>Liverpool</i>	97
8.	<i>Northampton</i>	23	<i>Peterborough</i>	88
9.	<i>Cardiff</i>	22	<i>Cardiff</i>	62
10.	<i>Hull</i>	21	<i>Gloucester</i>	60
11.	<i>Glasgow</i>	17	<i>Hull</i>	56
12.	<i>Peterborough</i>	14	<i>London</i>	50
13.	<i>Sunderland</i>	11	<i>Blackpool</i>	38
14.	<i>Blackpool</i>	10	<i>Lincoln</i>	33
15.	<i>Gloucester</i>	7	<i>Norwich</i>	32
16.	<i>Lincoln</i>	5	<i>Sunderland</i>	27
17.	<i>Belfast</i>	4	<i>Plymouth</i>	21
18.	<i>Plymouth</i>	4	<i>Glasgow</i>	20
19.	<i>Norwich</i>	2	<i>Belfast</i>	12

La Tabla 4 muestra una prelación de influencia ejercida durante el proceso de difusión de una determinada innovación en el Reino Unido. Respetando la estructura jerárquica de la transmisión, los núcleos urbanos inferiores (pueblos) no recibirían la innovación surgida en Londres directamente de esta ciudad, a pesar de la magnitud de las densidades de población respectivas, ni antes de que una población mayor en su entorno más inmediato la hubiera acogido. Es decir, una innovación no llegaría, por ejemplo, a Penzance directamente desde Londres ni tampoco antes de que alcance a Plymouth.

De los resultados y tablas de prelación anteriores se desprende una situación muy similar a la ofrecida por los resultados de la cuantificación de la interacción de las 19 ciudades implicadas. Nuevamente, vuelve a ser Londres, con una abrumadora diferencia, el centro urbano más influyente del Reino Unido (Mapas 18 y 19), seguida, principalmente, por Birmingham, Leeds, Manchester, Liverpool y Leicester. A su vez, son las ciudades de Birmingham, Northampton, Manchester, Leicester, Leeds, Bristol y Liverpool las que muestran una mayor capacidad de recibir influencia. Por el contrario, puntos como Glasgow, Belfast, Plymouth, Lincoln y Norwich ofrecen una escasa o nula capacidad de tanto influir en como ser influidas por los centros de su entorno más inmediato.

Con todo, la mayor o menor semejanza entre los sistemas lingüísticos correspondientes a las distintas áreas dialectales también inciden en el proceso y modelo de difusión condicionándolos y, consiguientemente, puede que modifique la prelación aquí obtenida.



Potencial de Influencia Ejercida/Recibida

Mapas 18 y 19

• Atendiendo, finalmente, al tercero, al propio *sistema lingüístico* y la semejanza lingüística pre-existente, la mayor o menor compatibilidad de una determinada innovación surgida con las características intrínsecas de una variedad dialectal, o lingüística en general, facilitará, o no, el proceso de adopción. A ello contribuyen muy decididamente las actitudes lingüísticas frente a las variedades: «parece ser psicológica y lingüísticamente más fácil adoptar rasgos lingüísticos de aquellos dialectos o acentos que más se asemejan al nuestro, en gran medida —podemos asumirlo— porque los ajustes que tienen que hacerse son menores» (Trudgill 1974b: 234). De este modo, tomando el ejemplo de Peter Trudgill (1974b: 224), «probablemente el inglés de Norwich es más parecido al de Canterbury que al de Peterborough, por ejemplo, aunque esto es difícil de medir» (1974b: 224). Aplicamos la fórmula diseñada por Peter Trudgill (1974b) para medir la *influencia lingüística* existente entre cada dialecto:

$$I_{xy} = S \cdot \frac{P_x \cdot P_y}{(D_{xy})^2} \cdot \frac{P_x}{P_x + P_y}$$

Donde I_{xy} es la interacción (I) del centro x sobre el centro y ; P es el número de habitantes (población); D representa la distancia; D_{xy} es la distancia existente del centro x al centro y ; y S es la semejanza lingüística. Pero, con objeto de obtener un grado de semejanza lingüística asignable al sistema lingüístico de cada área dialectal podemos tener en cuenta las variables lingüísticas analizadas en III: (i), (j), (r), (e-), (ʊ), (ŋg), (h), y (l). Si la adopción o rechazo de la variante innovadora de cada una de las variables hace que las variedades dialectales consideradas sean más o menos parecidas, podemos asignarle a cada área dialectal un valor numérico tan alto (hasta 8) como variantes innovadoras ha adoptado; es decir, de 0 a 8.

Una vez que hemos asignado una serie de valores a la semejanza lingüística de cada área dialectal, podemos aplicar la fórmula diseñada por Peter Trudgill. Si volvemos a ejemplificar con los núcleos urbanos de Londres y Birmingham, la aplicación de la ecuación para calcular la influencia lingüística ejercida por Londres sobre Birmingham sería la siguiente:

$$\text{Influencia Londres - Birmingham} = S \frac{\text{Pob. de Londres} \cdot \text{Pob. de Birmingham}}{(\text{Distancia Londres - Birmingham})^2} \cdot \frac{\text{Pob. de Londres}}{\text{Pob. de Londres} + \text{Pob. de Birmingham}}$$

De este modo, la cuantificación teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes, y considerando ahora el grado de semejanza Lingüística de Londres (7), sería la siguiente:

$$\text{Influencia Londres - Birmingham} = 0,0001 \cdot 7 \cdot \frac{6.933.000 \cdot 1.012.400}{(190)^2} \cdot \frac{6.933.000}{6.933.000 + 1.012.400} = 1,187$$

Hemos mantenido la constante 0,0001 para reducir y así hacer más manejable el valor numérico resultante. Por el contrario, si medimos la influencia que Birmingham ejerce sobre Londres, la disposición de la fórmula sería como sigue:

$$\text{Influencia Birmingham - Londres} = S \frac{\text{Pob. de Birmingham} \cdot \text{Pob. de Londres}}{(\text{Distancia Birmingham - Londres})^2} \cdot \frac{\text{Pob. de Birmingham}}{\text{Pob. de Birmingham} + \text{Pob. de Londres}}$$

y la cuantificación, teniendo en cuenta los valores numéricos correspondientes, así como el grado de semejanza lingüística de Birmingham (4), sería la siguiente:

$$\text{Influencia Birmingham - Londres} = 0,0001 \cdot 4 \cdot \frac{1.012.400 \cdot 6.933.000}{(190)^2} \cdot \frac{1.012.400}{1.012.400 + 6.933.000} = 99$$

Este mismo proceso se realiza con el resto de centros urbanos seleccionados (19x19). La definición de la capacidad total de influencia lingüística *ejercida* (capacidad de influir) o *recibida* (capacidad de ser influida) por cada ciudad como la suma de las distintas capacidades sobre o del resto de las ciudades individualmente nos ofrece los siguientes resultados visualizados numéricamente en la Figura 3 y el Mapa 20.

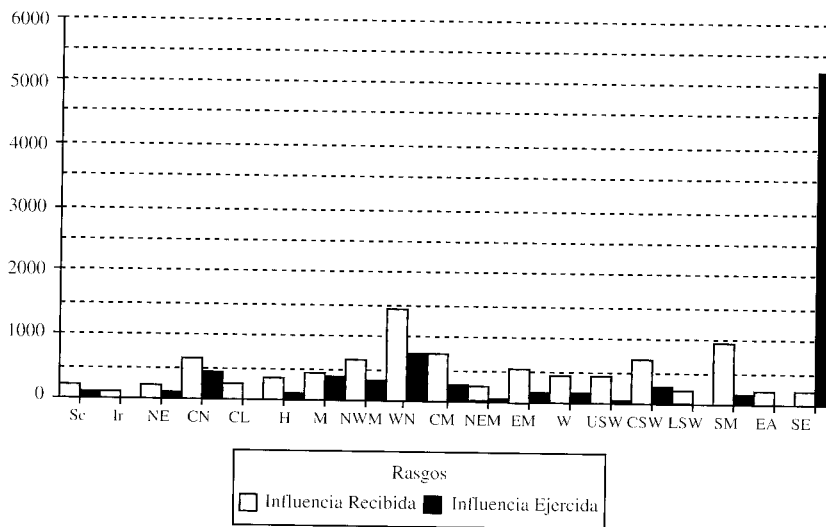
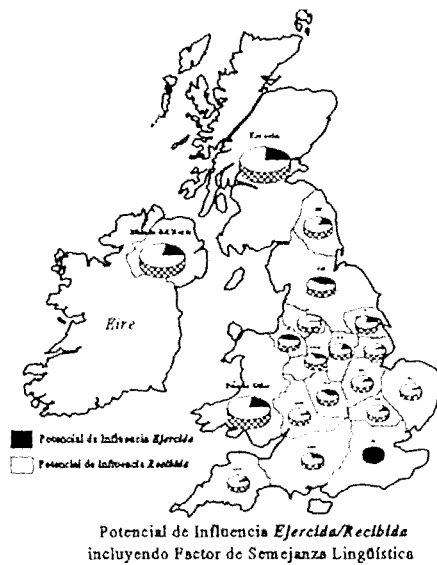


Figura 3. Influencia ejercida/recibida incluyendo semejanza lingüística



Mapa 20

La definición de la capacidad total de **influencia lingüística ejercida** (capacidad de influir) o **recibida** (capacidad de ser influida) por cada ciudad como la suma de las distintas capacidades sobre o del resto de las ciudades individualmente nos ofrece los siguientes resultados visualizados numéricamente en la Tabla 5:

Tabla 5

POTENCIAL DE INFLUENCIA EJERCIDA/RECIBIDA POR LAS 19 CIUDADES

	Capacidad de Influir				Capacidad de Ser influida			
	Sin Incluir Grado de Semejanza Lingüística		Incluyendo Grado de Semejanza Lingüística		Sin Incluir Grado de Semejanza Lingüística		Incluyendo Grado de Semejanza Lingüística	
1.	London	752	London	5.270	Birmingham	226	Birmingham	1.429
2.	Birmingham	202	Birmingham	815	Northampton	152	Northampton	948
3.	Leeds	140	Leeds	424	Manchester	149	Leicester	802
4.	Manchester	96	Liverpool	313	Leicester	143	Bristol	686
5.	Liverpool	77	Manchester	293	Leeds	123	Manchester	645
6.	Leicester	49	Bristol	280	Bristol	111	Leeds	614
7.	Bristol	45	Leicester	206	Liverpool	97	Peterborough	546
8.	Northampton	23	Northampton	191	Peterborough	88	Liverpool	416
9.	Cardiff	22	Cardiff	113	Cardiff	62	Cardiff	384
10.	Hull	21	Peterborough	88	Gloucester	60	Gloucester	347
11.	Glasgow	17	Hull	88	Hull	56	Hull	270
12.	Peterborough	14	Gloucester	39	London	50	London	218
13.	Sunderland	11	Glasgow	36	Blackpool	38	Norwich	209
14.	Blackpool	10	Sunderland	34	Lincoln	33	Lincoln	168
15.	Gloucester	7	Lincoln	25	Norwich	32	Blackpool	162
16.	Lincoln	5	Plymouth	19	Sunderland	27	Plymouth	135
17.	Belfast	4	Norwich	17	Plymouth	21	Sunderland	133
18.	Plymouth	4	Belfast	15	Glasgow	20	Glasgow	110
19.	Norwich	2	Blackpool	10	Belfast	12	Belfast	52

De los resultados y tablas de prelación anteriores se desprende que es Londres, con una abrumadora diferencia, el centro urbano más influyente, lingüísticamente hablando, del Reino Unido, seguida, principalmente, por Birmingham, y Leeds. A su vez, son las ciudades de Birmingham, Northampton, Leicester, Bristol, Manchester y Leeds las que muestran una mayor capacidad de recibir influencia de otros centros. Por el contrario, puntos como Glasgow, Belfast, Sunderland, Plymouth, Lincoln y Norwich ofrecen una escasa o nula capacidad de tanto influir en como ser influidas por los centros de su entorno más inmediato.

A la luz de estos datos, podemos predecir la ruta seguida por una determinada innovación sociolingüística surgida, normalmente (según los modelos probabilísticos), en Londres, durante su proceso de expansión geográfica por el Reino Unido, lo que supone establecer unos modelos de difusión *inter-* e *intradialectales*. La ruta seguida no sería la marcada por estas clasificaciones anteriores de la Tabla 5, si bien ésta nos indica el inicio del circuito de propagación. Para el resto tendríamos que tener como referente los resultados de la Tabla 9, fundamentalmente, y la Tabla 8 (véase el APÉNDICE).

Durante el proceso de **DIFUSIÓN INTER-DIALECTAL**, una innovación surgida en **Londres** se transmitiría en primer lugar a **Birmingham**, ciudad que tiene el mayor índice de capacidad de ser influida lingüísticamente (1.429) y de interacción con Londres (194). Como la difusión se produce «en cascada», para saber el siguiente punto del recorrido de difusión tenemos que seleccionar la primera ciudad más influida por Birmingham, que en este caso es **Leicester**, con 176, y una interacción de 56. El siguiente centro urbano que se vería afectado por la innovación dentro del circuito sería la primera ciudad más influida por Leicester, siempre que ésta no sea algún centro de procedencia anterior, como Birmingham o Londres; aparentemente este punto sería Northampton, pero éste tiene una influencia directa con Londres superior (182) a la que tiene con Leicester (47), con lo que es de imaginar que la innovación muy probablemente habría llegado antes directamente desde la capital. Por ello, la ciudad afectada a continuación de Leicester sería **Peterborough** (29). El núcleo urbano que primero recibiría la innovación de Peterborough sería **Lincoln** (8,7), y no sería Leicester ni Northampton, con índices superiores, porque la misma innovación no puede retroceder ni volver a alcanzar un lugar que ya la tenía previamente; no sería novedad, entonces. A continuación, la innovación pasaría de Lincoln a **Hull** (5), de aquí a **Leeds** (27), después a **Manchester** (158), luego a **Liverpool** (94), y finalmente el recorrido acabaría en **Blackpool**, influida lingüísticamente por la anterior con un índice de 44. Esta sería la arteria principal de circulación de las innovaciones.

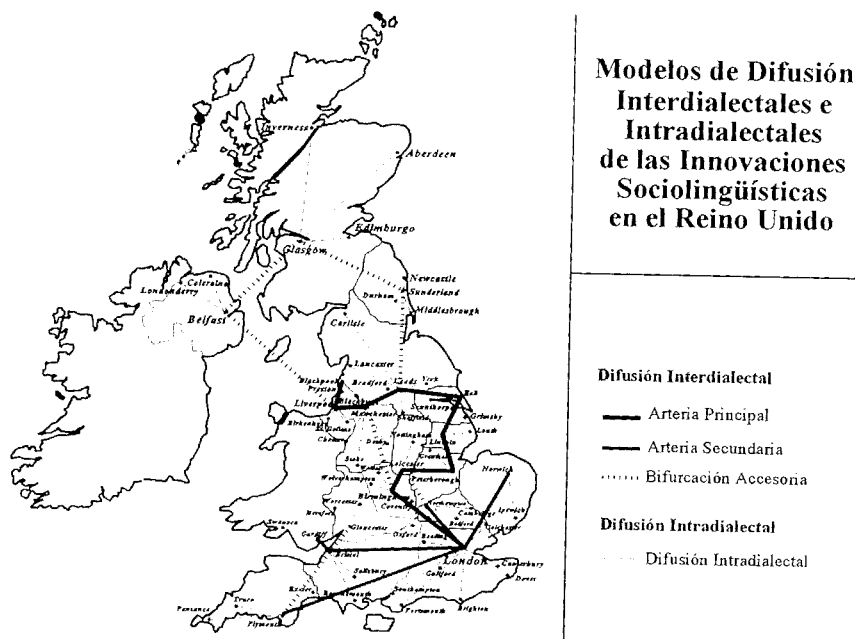
Otras vías de transmisión, si bien ahora secundarias, serían las que de Londres van directamente a **Norwich** (182), **Northampton** (758), **Plymouth** (104) y **Bristol** (522). Las innovaciones alcanzarían **Cardiff** habiendo pasado previamente por Bristol, de la que recibe una influencia lingüística de 81 y con la que tiene una interacción con un índice de 23. A **Glasgow** llegarían después de haber pasado por **Sunderland** partiendo de la bifurcación accesoria que surge de Leeds. A **Belfast**, la ciudad menos influente e influida, las innovaciones vendrían bien desde Glasgow, con una influencia lingüística de ésta de 8,4 y una interacción de 6,1, o bien desde Liverpool; a pesar de tener un índice de 2,1 con Liverpool, no hemos de olvidar que esta ciudad ha constituido siempre la puerta de Inglaterra a Irlanda del Norte con su sistema de conexión a través de los ferries, aunque ahora no signifique tanto con los vuelos aéreos directos. Otra bifurcación puede haber en Birmingham para transmitir las hasta Manchester directamente sin seguir el circuito principal, aunque la probabilidad es mucho menor pese a ser una ciudad de mayor tamaño que Leicester; consideramos que las causas son varias: i) su grado de ser influida por y de interacción con Birmingham es mucho menor (69 y 25), más de dos veces, que el de Leicester (176 y 56), ii) el nivel de semejanza lingüística de Leicester con el centro inicial de procedencia de las innovaciones es mayor (4) que el de Manchester (3), y iii) por el efecto de vecindad, es decir, la mayor distancia geográfica existente en el trayecto Birmingham-Manchester (133 kms.) que en el de Birmingham-Leicester (72 kms.)³. En Bristol también

³ De hecho, como apunta David Britain (comunicación personal), del mismo modo que existe el dialecto del South East basado en el inglés de Londres (Estuary English), también está el basado en Birmingham que se extiende por toda la zona centro (las Midlands) de Inglaterra. Así, Leicester es una ciudad propiamente de las Midlands y, consiguientemente, al igual que Wolverhampton, Coventry, Walsall, etc., con muchos vínculos regionales con Birmingham. Sin embargo, Manchester es mucho mayor que Leicester, es un área metropolitana, lo que la hace ser socioeconómicamente mucho menos dependiente de otros lugares y, además es una ciudad propiamente del noroeste más vinculada a Liverpool, a nivel de efecto de vecindad y semejanza lingüística: de hecho, desde un punto de vista lingüístico, si bien tienen en común unos acentos socialmente estigmatizados fuera de sus áreas, Birmingham y Manchester son tipológicamente bastante diferentes, como lo demuestra la línea divisoria acentual marcada por el fenómeno de /ʊ /^h/u/ Split visto en III.

es posible encontrar una bifurcación para hacer llevar las innovaciones a **Gloucester** (65) y a Plymouth (10), aunque esta última posibilidad es mucho más improbable dada la mayor influencia lingüística que Plymouth recibe de Londres directamente (104) e interacción (15) habida entre ambas; según el modelo, no parece que Gloucester se viera afectada por las innovaciones directamente por Londres al ser considerablemente mayor la interacción e influencia que la capital tiene con respecto a Bristol (79 y 522), frente a los valores con Gloucester (27 y 186). Finalmente, también puede encontrarse una bifurcación en Northampton para exportarlas a Leicester (60) y conectar con la arteria principal.

A partir de aquí, una vez recorridos los circuitos principales, y respetando siempre la estructura jerárquica de la transmisión y el efecto «en cascada», los núcleos urbanos inferiores (pueblos) no recibirían la innovación surgida en Londres directamente de esta ciudad, a pesar de la magnitud de las densidades de población respectivas, ni antes de que una población mayor en su entorno más inmediato la hubiera acogido. Es decir, una innovación no llegaría, por ejemplo, en condiciones probabilísticamente normales, a Penzance o Truro directamente desde Londres ni tampoco antes de que alcance a la ciudad de Plymouth.

Ahora bien, durante este proceso de difusión interdialectal también hay otro simultáneo que sería de **DIFUSIÓN INTRA-DIALECTAL**. Esto significa que la innovación, antes de llegar a la última ciudad del recorrido principal (Blackpool), ha ido también transmitiéndose por otros asentamientos jerárquicamente inferiores que están bajo la influencia del principal centro de población, o centro de gravedad, de cada área dialectal alcanzado. De este modo, resulta más probable que la innovación llegue antes a Wolverhampton, desde Birmingham, que a Blackpool, o incluso a Liverpool, por obvias razones del efecto de vecindad. El Mapa 21, además de mostrar estos detalles, trata de visualizar estos modelos principales de difusión interdialectal e intradialectal de las innovaciones sociolingüísticas en el Reino Unido obtenidos en V.2 mediante cuantificación:



Mapa 21

Estas rutas principales seguidas por una determinada innovación sociolingüística surgida de un cambio lingüístico generado en Londres durante su proceso de expansión geográfica por el Reino Unido, coinciden muy en gran medida con la distribución de las áreas dialectales innovadoras o conservadoras mostrada en **IV** en el Mapa 11, con el modelo general del proceso de difusión de nuestras 8 variables estudiadas visualizado en el Mapa 12 de **V.1**, con la distribución de la población y las características físicas (relieve) del Reino Unido. Londres (South East) constituye el principal núcleo difusor espacial del que normalmente irradian las innovaciones sociolingüísticas. Este hecho ha sido manifestado no sólo desde la *Lingüística*, sino históricamente también desde la *Geografía Humana*:

The economic, social and cultural cohesion fostered by the new means of transport and communication clearly had important geographical consequences. Of these, perhaps the most important was the continuing dominance of London as the centre of economic, social and cultural life. Throughout the period from 1730 to 1914 the transport and communications systems tended to reinforce rather than undermine this dominance. Nearly every one of these systems centred on London: the turnpike roads used by the stage coaches, the «post roads» used by the mail coaches, the railway system based by the trams, even the telegraph and telephone systems [...] throughout the period from 1730 to 1914 London was a powerful influence on England and Wales. It was the centre of the web of government, business and upper-class social life. It was the place from which news flowed. It was the place from which the process of standardization of manners, fashion and speech emanated. It was the generator of «London time», as Greenwich Mean Time tended to be known. Thus «London and its institutions penetrated much more deeply into the day-to-day lives of ordinary people in the provinces».

N. Thrift (1990: 478)

En definitiva:

...there was the magnetic pull of London. The presence of such a great metropolis provided the centre for the whole transport system in very many ways —as a focus of migration, as a node for mercantile capital and control, as a generator of fashion and news, as the pole of state power.

N. Thrift (1990: 454)

Si observamos esa distribución y la contrastamos con los modelos principales de difusión de las innovaciones sociolingüísticas en el Reino Unido obtenidos a raíz de los resultados aquí analizados y visualizados en el Mapa 21, podemos comprobar cómo los recorridos trazados, al menos las arterias principal y secundarias, coinciden a su paso con las áreas dialectales que tienen más de un 50% de rasgos innovadores adoptados de las 8 variables consideradas en este estudio y más de 4 en el grado de semejanza Lingüística. Concretamente, las áreas dialectales de South Midlands, West Midlands, Central Midlands, East Midlands, Northeast Midlands, y Humberside constituyen un auténtico pasillo o corredor por el que transitan las innovaciones surgidas en el área focal del South East (véase Mapa 22). Además, este corredor de difusión sólo puede ser la puerta principal de transición a las zonas del norte de Inglaterra dado que se encuentra rodeado de una serie de barreras físicas impidiendo, o al menos haciendo más dificultosa, la comunicación por otras rutas posibles: según el Mapa 13 visto en **V.1**, a su derecha, por el Mar del Norte, y a su izquierda, por los Montes Peninos con el Parque Natural de Peak District, que impiden la cómoda progresión a las áreas dialectales situadas al otro lado, como son North-west Midlands, Merseyside, Central Lancashire, Central North y Northeast en Inglaterra, y, más hacia arriba, Escocia, aún más aislada por los Montes Grampianos.



Mapa 21

V.3. Análisis Microsociolingüístico: La Teoría de los Sistemas de Redes Sociales

En **V.1** y **V.2**, con los análisis dialectológico y geolingüístico respectivamente, hemos tratado la difusión del cambio lingüístico en un *macro*-nivel de interacción —con determinadas variedades regionales o lenguas en contacto— y un punto de vista macrosociolingüístico. Sin embargo, ahora vamos a hacerlo desde un *micro*-nivel de interacción —en una determinada comunidad de habla con variantes sociales en contacto— y un punto de vista microsociolingüístico.

En el proceso de cualquier cambio lingüístico, o innovación, hay algunos elementos de la sociedad (clase social, edad, sexo, grupo étnico, etc.), además de la región geográfica, que toman la delantera y están en la vanguardia de una innovación determinada. La **movilidad** de los adoptantes potenciales va a resultar un factor fundamental en los procesos de difusión de las innovaciones sociolingüísticas surgidas del cambio, dado que posibilita la interacción, e incluso mezcla, tanto horizontalmente —de una región geográfica otra— como verticalmente —de una clase social a otra. Modelos macroanalíticos de la teoría de la movilidad desarrollada por la Geografía Humana nos han mostrado la existencia, actualmente, de un continuum de propensión migratoria dentro del cual, en un extremo, se encuentran las clases altas (élite móvil de profesionales «de cuello blanco»), normalmente con mayores posibilidades, a la vez que probabilidades, de movilidad espacial,

y en otro, las clases bajas, normalmente con menos. Además, las áreas rurales normalmente suelen ser más cerradas, endocéntricas, y, consiguientemente, conservadoras, mientras que las urbanas, por el contrario, tienden a ser más abiertas, exocéntricas y, consiguientemente, innovadoras (véase Henning Andersen 1986). Igualmente, también sabemos por la Geografía Humana que, junto con la propia naturaleza de las innovaciones y una serie de factores estructurales (características físicas, económicas y políticas del medio urbano/rural), las características personales de los adoptantes potenciales (aptitudinales, sociales y psicológicas) en relación con otros miembros del mismo sistema o comunidad social son también cruciales en cualquier proceso de adopción y difusión de las innovaciones (véanse Annie Rogers 1984, Huw Jones 1990, José Estébanez Álvarez 1992a y 1992b, Anthony Giddens 1993 o J.W. Vander Zanden 1996). Estas características individuales condicionan muy directamente la conducta innovadora, el *grado de innovantismo*: la capacidad aptitudinal y actitudinal para innovar. Pero la conducta innovadora o conservadora del individuo normalmente también se ve directamente afectada por el ciclo de vida en que se encuentra y, consiguientemente, el modo/estilo de vida que sigue. La organización del trabajo y la producción fuera del seno familiar y la creciente incorporación de la mujer al trabajo remunerado determinan que el individuo o la pareja puedan optar por tres *modos de vida*, si bien se participa, en mayor o menor grado, de los tres: i) el familiarista, centrado en el hogar y el cuidado de los niños; ii) el profesionalista, con el que se supedita prácticamente todo a la promoción vertical, consagrando los esfuerzos y el tiempo a lograr este fin; y iii) el consumista, con el que se opta por la buena vida y el ocio.

Los *sistemas de redes sociales* de James Milroy & Lesley Milroy (1985) y el grado de adherencia a éstas por parte de los hablantes (su naturaleza central/periférica) afectan muy considerablemente a la estructura del habla de una persona, y a la posibilidad de adopción, y posterior difusión, o rechazo de un determinado rasgo lingüístico innovador en proceso de cambio: cuanto más simples y débiles sean las redes sociales y mayor el grado de contacto de los individuos de una determinada comunidad con hablantes similares de otras variedades distintas, más innovadora será su lengua, mientras que, por el contrario, cuanto más múltiples y fuertes sean las redes sociales y menor el grado de contacto de los individuos de una determinada comunidad con hablantes similares de otras variedades distintas, más conservadora será su lengua. Son los vínculos sociales más débiles de la red social, pues, y no los más fuertes, los que provocan la transmisión de las innovaciones lingüísticas en proceso de cambio por requerir un menor esfuerzo, por afectar a más individuos, por tender a escapar de las normas vernáculas y por estar más expuestos a las presiones externas que favorecen el cambio, como puede ser el grado de contacto con hablantes de otras variedades dialectales diferentes. Así, la movilidad regular conduce inevitablemente al debilitamiento de los vínculos con las comunidades locales, tendiendo a actuar como potenciales innovadores aquellos hablantes cuyos contactos sociales y espaciales son heterogéneos.

La *Teoría de la Acomodación* de Howard Giles (véanse Giles 1973 y Giles & Smith 1979), con sus procesos de convergencia y/o divergencia, tiene también una incidencia decisiva a la hora de provocar modificaciones lingüísticas, normalmente acentuales aunque también dialectales, en la interacción conversacional entre hablantes de antecedentes dialectales diferentes y para el posible proceso de difusión de un cambio lingüístico. Es decir, la acomodación lingüística a rasgos lingüísticos prominentes de otros acentos o dialectos dentro del proceso de interacción comunicativa «cara-a-cara» es también crucial para que pueda tener lugar la difusión geográfica de las innovaciones lingüísticas. De hecho, según Trudgill (1986: 40), «se puede decir que la difusión ha tenido lugar, presumiblemente, en la primera ocasión que un hablante emplea un rasgo nuevo *en ausencia* de ha-

blantes de la variedad que originariamente contenía este rasgo». La movilidad regular conduce inevitablemente al debilitamiento de los vínculos con las comunidades locales, tendiendo a actuar como potenciales innovadores aquellos hablantes cuyos contactos sociales y espaciales son heterogéneos. Tanto la movilidad social como espacial genera una mayor exposición a los fenómenos de acomodación lingüística y, consiguientemente, a la transmisión de las innovaciones. Si en el siglo XIX los individuos más móviles de la población eran los grupos de clase baja, despreocupados de tener que cargar con ningún tipo de posesiones y con un acceso directo a las oportunidades de alquiler u hospedaje, en los países desarrollados del mundo contemporáneo son los grupos con mayores ingresos, mayor formación y cualificación los más propensos a emigrar, especialmente grandes distancias. Las clases obreras más bajas, los trabajadores no cualificados, como los distintos tipos de trabajo que desempeñan están muy ampliamente disponibles desde un punto de vista espacial, ya no tienen una fuerte necesidad ni suficientes incentivos para hacer desplazamientos de grandes distancias, por sus bajos salarios, las escasas posibilidades de movilidad y de adquisición de vivienda, junto con las dificultades propias de la adaptación, en todos los sentidos (socialización, colegio, burocracia, etc.). Los grupos de estatus más elevado, por el contrario, tienen la posibilidad de, y la preparación suficiente para, obtener y analizar muy diversas fuentes de información sobre empleos y viviendas en unas áreas geográficas muy amplias (véanse W. Watson 1964 y Huw Jones 1990). Según los datos obtenidos por el Ministerio de Transporte inglés en el National Travel Survey (HM-SO) correspondiente al período 1992-1994, por ejemplo, los tres principales tipos de viajes de larga distancia (más de 100 millas) realizados en el Reino Unido son, como muestra la figura 4, los de visitas a amigos y familiares (con un 26%), los de vacaciones (con un 23%) y los de negocios (18%).

(1992-94) Porcentajes

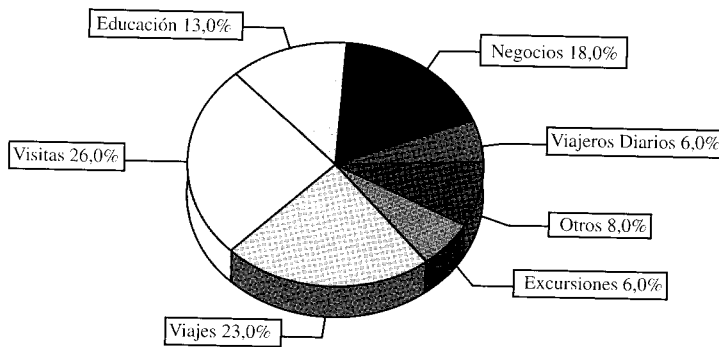


Figura 4. Viajes de Larga Distancia en UK

¿Es a través de los viajes por visitas, vacaciones, o negocios como se transmiten más generalmente las innovaciones sociolingüísticas por el territorio del Reino Unido? Para poder acercarnos a una respuesta a esta pregunta hemos de tener en cuenta las posibilidades de acomodación y, principalmente, interacción en los procesos de difusión, ya que sin las segundas no puede darse las primeras. Desde el punto de vista del nivel de interacción

y probabilidad de acomodación lingüística, que provocan la exposición a la adopción y, consiguientemente, difusión de las innovaciones, en los **viajes por visitas** a conocidos o familiares, la interacción, pensamos, está no sólo garantizada sino que también sería elevada, pero no ocurriría lo mismo con la acomodación dado que se supone que los vínculos son fuertes y, por lo tanto, no hay tanta necesidad de ello. En los **viajes por vacaciones**, sí hay probabilidades de exposición al fenómeno de la acomodación al tener que tratar con hablantes desconocidos de otros dialectos sin vínculos de ningún tipo, pero, sin embargo, la interacción suficiente para que tenga lugar este fenómeno no está garantizada. Por el contrario, en los **viajes de negocios**, tanto la interacción como la posibilidad de acomodación están garantizadas al tratar con hablantes no tan conocidos, o completamente desconocidos, y, por consiguiente, sin vínculos, lo que favorece la adopción del cambio lingüístico tras la previa acomodación (véase Tabla 6).

Tabla 6

FACTORES FAVORECEDORES DE LA DIFUSION EN VIAJES

Tipo de Viaje	Posibilidad de Interacción	Posibilidad de Acomodación
Viajes de Visitas	+	-
Viajes de Vacaciones	-	+
Viajes de Negocios	+	+

Si, además, tenemos en cuenta los datos del *National Travel Survey* relativos a los porcentajes de viajes de larga distancia en el Reino Unido por clase social observamos, como la Figura 5 nos muestra, que son la Clase Obrera Alta y la Clase Media (baja y alta) las geográficamente más móviles de las Islas Británicas, con diferencia. Tal y como muestran los resultados de estos informes del Ministerio de Transporte así como de distintos estudios sociolingüísticos anteriores, son los miembros de la Clase Obrera Alta (COA) y Cla-

(1992-94) Porcentajes

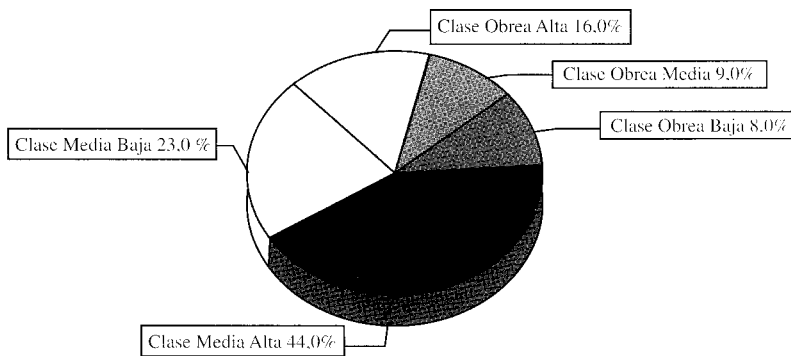


Figura 5. Viajes de Larga Distancia en UK

se Media Baja (CMB) los que habitualmente son más propensos a adoptar las innovaciones surgidas por su tendencia a la movilidad tanto social como espacial. Atendiendo a otros datos del *National Travel Survey*, como los que nos ofrece la Figura 6, podemos comprobar que, si son los viajes de negocios los más propensos a facilitar la difusión y adopción de las innovaciones por su alto grado de interacción y posibilidad de acomodación, estos «viajantes» de COA y CMB son principalmente de sexo masculino, al ser responsables de casi todos los viajes de trabajo o negocios. En este mismo sentido, si atendemos a la edad de los difusores y adoptantes potenciales, la movilidad se nutre normalmente de las personas más jóvenes, de entre las adultas, y ambiciosas de la sociedad: personas adultas jóvenes de entre 25 y 35 años de edad, y, dentro de los correspondientes estilos y ciclos de vida profesionalistas, quienes supeditan prácticamente todo a la promoción vertical consagrando los esfuerzos y el tiempo a lograr ese fin.

(1992-94) Porcentajes de Población Masculina

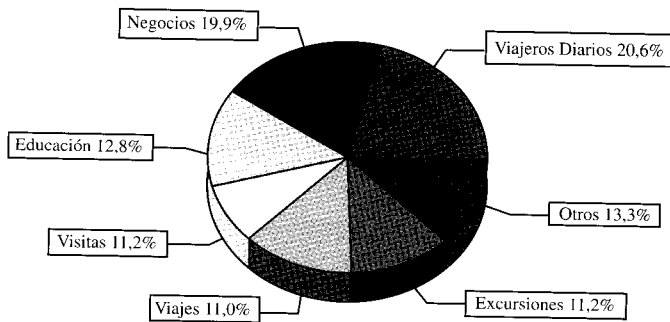


Figura 6. Viajes de Larga Distancia en UK

La Tabla 7 resume las principales características del perfil de difusores y adoptantes potenciales:

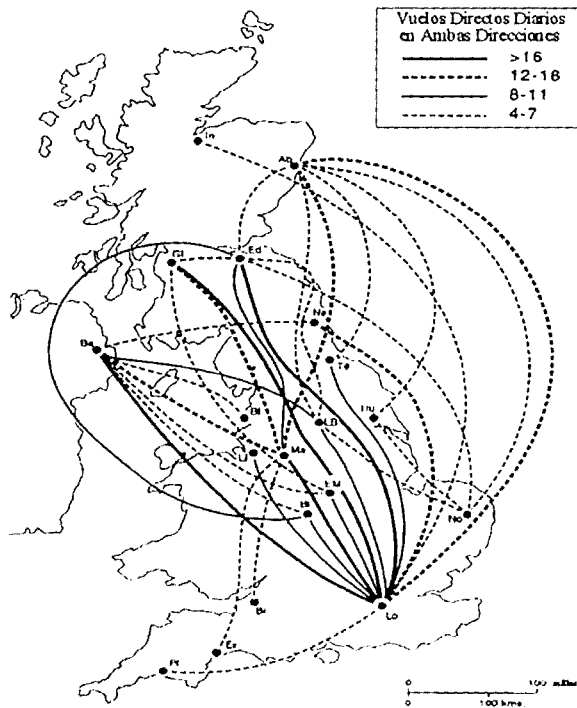
Tabla 7

**PERFIL DE DIFUSORES Y ADOPTANTES POTENCIALES EN LOS ACTUALES
MODELOS DE DIFUSION GEOGRAFICA DE LAS INNOVACIONES S
CIOLINGÜISTICAS EN LOS ACENTOS DEL REINO UNIDO**

Grupos Sociales	<i>Clase Obrera Alta (COA) y Clase Media Baja (CMB)</i>
Sexo	<i>Masculino</i>
Edad	<i>entre 25 y 35 años</i>
Profesión	<i>Agentes de Seguros; Viajantes de Comercio; Profesores; Obreros Cualificados no manuales, etc.</i>
Estilo de Vida	<i>Profesionalista</i>
Ambición Social	<i>Elevada</i>

VI. CONCLUSIÓN

Estos modelos, no obstante, podrán verse alterados en el futuro muy previsiblemente con los cambios que se están produciendo en el transporte, dado que, si anteriormente perdió importancia el marítimo con el desarrollo de los automóviles y el consiguiente asfaltado de las carreteras, el cada vez más creciente uso del transporte aéreo puede suplir las carencias de los anteriores y neutralizar la fricción de la distancia en aquellos centros tan alejados y aislados como Belfast, Escocia, Blackpool o Sunderland (Mapa 23).



Transporte Aéreo en el Reino Unido
Principales Servicios de Vuelos Internos en 1990

Mapa 23 (Fuente: Brian Turton 1992: 117)

Aunque esto sólo sería si, como anteriormente hemos indicado, en última instancia los factores actitudinales y propiamente lingüísticos así lo permiten, dado que la receptividad de tanto Escocia, como, fundamentalmente, Irlanda del Norte ante las innovaciones provenientes de Inglaterra no parecería muy probable que fuera lo suficientemente grande. A veces uno de los problemas del multilingüismo para los gobiernos nacionales es que, como ya hemos mencionado, la lengua actúa como un símbolo muy importante de conciencia y solidaridad de grupo —una señal de identidad grupal— y, donde la lengua constituye una característica *definidora* de un grupo étnico minoritario que reivindica independencia, esto ciertamente juega un papel decisivo. Si un gobierno determinado considera a una minoría, y a su lengua, como un foco subversivo, y por tanto una amenaza para la integridad de la nación, perseguirá la subyugación lingüística como estrategia previa a la

subyugación grupal (o unificación) (véase Peter Trudgill 1995: Capítulo 3). Y en este sentido, Escocia e Irlanda del Norte poseen unas identidades históricas, culturales y lingüísticas tan fuertes que harían fracasar la adopción en su entorno de cualquier cambio originado en un núcleo como Londres, al que ven como fuente del centralismo propulsor de la unificación que les subyuga. Además, como Peter Trudgill (1990a) aventura, las innovaciones en la lengua inglesa continuarán apareciendo, extendiéndose y retrocediendo con el tiempo, como la «rueda que gira sin cesar» de Jean Aitchison (1991), de manera que nunca habrá una completa homogeneidad en la pronunciación de sus distintos acentos en todas las Islas Británicas. Un estudio en tiempo real dentro de cien años, por ejemplo, podrá ofrecernos muy probablemente otros modelos, y, ¿por qué no?, otra estructura de difusión e, incluso, otro mosaico de acentos distinto al de las 19 áreas dialectales actuales:

«Happily, however, it is certain that there will never be total uniformity across the country, because innovations will always continue to spread and recede and thus continue to produce the rich mosaic of regional variation in pronunciation which has characterized England ever since English first became its language»

Peter Trudgill (1990a: 78)

En este proceso sin fin, el modelo de difusión de las innovaciones sociolingüísticas en el Reino Unido «parece», por tanto, seguir un modelo concreto y continuará así, a no ser que se produzcan dramáticos cambios demográficos, económicos, políticos o incluso geográficos.

En cualquier caso, hemos de insistir en la conveniencia de realizar una aproximación a los fenómenos de difusión del cambio lingüístico desde diversas perspectivas, entre las que no debe faltar nunca la dialectológica, la geolingüística y la microsociolingüística. Estas tres aproximaciones son tres tratamientos diferentes, si bien complementarios como Trudgill (1992a) defiende, dirigidos hacia un mismo objeto de estudio: los fenómenos de la variación y el cambio lingüístico. Las aproximaciones desarrolladas por los estudios dialectológicos tradicionales y los geolingüísticos se plantean para grupos sociales en un macro-nivel de interacción mientras que las desarrolladas mediante la investigación microsociolingüística lo hacen para los individuos en un micro-nivel de interacción.

Sabemos que, con sus reproducciones cartográficas descriptivas de las diferencias dialectales, los dialectólogos tradicionales han sido considerados en muchas ocasiones como «meros coleccionistas de mariposas» e incluso practicantes de una especie de «arqueología lingüística», sobre todo por el desfase existente en los presupuestos teóricos, objetos de estudio, métodos y técnicas empleadas; pero también es cierto que, como Peter Trudgill (1992a: 72) sostiene, sin sus descripciones llevadas a cabo entonces antes de que los dialectos regionales tradicionales desaparecieran, no se podría haber hecho uso de esos datos en análisis posteriores como, por ejemplo, los estudios sociolingüísticos de Martha's Vineyard y Nueva York (William Labov 1966a), Norwich (Trudgill 1974a), Montreal (Gillian Sankoff & Henrietta Cedergren 1971), Belfast (Lesley Milroy & James Milroy 1978), Glasgow (Ronald Macaulay 1977 and 1978), Reading (Jenny Cheshire 1978 and 1982), San Juan (Humberto López Morales 1983), Sydney (Barbara Horvath 1985), East Anglia (David Britain 1991), Milton Keynes (Paul Kerswill 1991 y 1994), etc.

Los modelos de difusión ofrecidos por la *Geolingüística*, por su parte, presentan ventajas, desventajas e incluso inconvenientes. Según Marinel Gerritsen (1988: 1589), la principal ventaja que presenta el uso de modelos tomados de la Geografía Humana para el análisis de la geografía de los dialectos es que evita tener que dar explicaciones en el momento, dado que requiere del investigador la determinación i) de qué factores son los causantes de la difusión, y ii) averiguar si los factores en cuestión están ciertamente presen-

tes en el área de difusión y no donde el fenómeno no ha tenido lugar. Para Gerhard Hard (1972: 58), estos modelos de simulación sólo son útiles para verificar o invalidar hipótesis sobre las causas de un proceso de difusión, dado que, como mucho, prueban que una explicación es o no es altamente probable. Por su parte, Peter Trudgill (1974b) y Jack Chambers (Chambers & Trudgill 1980), van más lejos en su defensa de estos modelos al considerar que no sólo son capaces de verificar o invalidar hipótesis, sino que también tienen un valor heurístico, puesto que, cuando no funcionan, necesariamente han de explicar los motivos. Pero no cabe duda, y en esto coincidimos plenamente con Marinel Gerritsen (1988: 1589), de que, independientemente de su valor probatorio y explicativo, la aproximación a los procesos de difusión lingüística realizada con modelos adaptados de la Geografía Humana es más sólida que la hecha por los dialectólogos. Obviamente, este hecho tiene un precio, como son sus inconvenientes: i) la necesidad de recoger y manejar datos poco familiares para los lingüistas, como son las poblaciones, las distancias, los tipos de comunicaciones, los tipos de conexiones (aéreas, terrestres, marítimas), los aspectos físicos y del relieve, etc.; y ii) la división del terreno en áreas uniformes; además de iii) la consecución de datos tanto lingüísticos como sociales de cada una de las celdas para desarrollar el seguimiento del fenómeno en cuestión.

Aunque los modelos de gravedad geolingüísticos consiguen explicar con un elevado grado de precisión el proceso de difusión en un macronivel de interacción, no consiguen, sin embargo, revelarnos nada sobre la interacción real cara-a-cara entre los hablantes de los centros urbanos implicados ni sobre los motivos que les condujeron a adoptar o rechazar la innovación. Las *redes sociales* de James Milroy & Lesley Milroy (1985) y el grado de adhesión a éstas (su naturaleza nuclear o periférica) afectan considerablemente a la estructura del habla de una persona y, consiguientemente, a la posibilidad de adopción, y posterior difusión, o rechazo de una innovación. Igualmente, la *acomodación lingüística*, de Howard Giles (1973), a rasgos lingüísticos prominentes de otros acentos o dialectos dentro del proceso de interacción comunicativa cara-a-cara es crucial para que pueda tener lugar la transmisión geográfica de las innovaciones lingüísticas. También es necesaria, pues, una aproximación a estos fenómenos desde el nivel microsociolingüístico de interacción, dado que hay factores actitudinales que pueden estimular o frenar la adopción de las innovaciones y su posterior transmisión dentro del mismo proceso general. El carácter arbitrario y subjetivo de las actitudes sociales frente al prestigio de las variedades lingüísticas es muy frecuentemente el causante de cambios en el sistema lingüístico.

No obstante, hay que ser conscientes de y reconocer que el cambio lingüístico constituye uno de los grandes misterios de la ciencia lingüística, y, consiguientemente, un reto para muchas generaciones de lingüistas y filólogos. Creemos, en la línea que Keith Walters (1988), Peter Trudgill (1992a) y Walt Wolfram & Natalie Schilling-Estes (en prensa) propugnan, y esto ya hemos defendido en otras ocasiones (Hernández-Campoy 1993a, 1993b, 1993c y 1996), que la existencia de estas diferentes líneas de trabajo —con independencia de lo sofisticadas que sean— provocarán considerables avances en el futuro, además de evidenciar la constante y creciente actividad y solidez de los estudios de la variación.

APÉNDICE
Tabla 8: INDICE DE INTERACCION ENTRE LAS 19 CIUDADES SELECCIONADAS EN EL REINO UNIDO

centro	Glas.	Belf.	Sund.	Leeds	Black.	Hull	Liv.	Man.	Birm.	Leic.	Lin.	Peter.	Card.	Glou.	Bris.	Plym.	Nort.	Nor.	Lon.
Glasgow		6,1	2,4	4,5	1	1,1	2,8	2,4	3,2	0,8	0,2	0,4	0,5	0,2	0,7	0,2	0,4	0,2	11
Belfast	6,1		0,8	1,3	0,3	0,4	0,8	0,7	1	0,2	0	0,1	0,3	0,1	0,2	0,1	0,1	0	4,1
Sunderland	2,4	0,8		10	0,9	2,4	2,1	3	3,1	0,9	0,4	0,4	0,3	0,1	0,5	0,1	0,4	0,2	11
Leeds	4,5	1,3	10		6,3	25	26	84	26	9,8	4,7	3,4	1,8	1,1	2,9	0,7	3,2	1,2	54
Blackpool	1	0,3	0,9	6,3		0,8	14	9,8	4	0,9	0,2	0,2	0,3	0,2	0,5	0,1	0,3	0,1	7,3
Hull	1,1	0,4	2,4	25	0,8		3,1	5,2	6,2	3,3	4,1	1,4	0,5	0,3	0,8	0,2	1,2	0,3	22
Liverpool	2,8	0,8	2,1	26	14	3,1		66	19	4,1	1	1	2	0,9	2,2	0,5	1,5	0,4	28
Manchester	2,4	0,7	3	84	9,8	5,2	66		25	6,1	2	1,6	1,5	1	3,1	0,5	1,7	0,6	35
Birmingham	3,2	1	3,1	26	4	6,2	19	25		56	4,8	9,5	11	1,6	21	2,4	25	1,7	194
Leicester	0,8	0,2	0,9	9,8	0,9	3,3	4,1	6,1	56		3,8	11	1,6	1,7	3,1	0,5	19	0,7	69
Lincoln	0,2	0	0,4	4,7	0,2	4,1	1	2	4,8	3,8		2,2	0,2	0,1	0,4	0,1	0,9	0,4	12
Peterborough	0,4	0,1	0,4	3,4	0,2	1,4	1	1,6	9,5	11	2,2		0,4	0,4	1,1	0,2	6,7	1,2	61
Cardiff	0,5	0,3	0,3	1,8	0,3	0,5	2	1,5	11	1,6	0,2	0,4		3,6	2,3	1,1	0,9	0,2	36
Gloucester	0,2	0	0,1	1,1	0,2	0,3	0,9	1	15	1,7	0,1	0,4	3,6		13	0,4	1,1	0,1	27
Bristol	0,7	0,2	0,5	2,9	0,5	0,8	2,2	3,1	21	3,1	0,4	1,1	23	13		2,9	2,5	0,3	79
Plymouth	0,2	0,1	0,1	0,7	0,1	0,2	0,5	0,5	2,4	0,5	0,1	0,2	1,1	0,4	2,9		0,3	0,1	15
Northampton	0,4	0,1	0,4	3,2	0,3	1,2	1,5	1,7	25	19	0,9	6,7	0,9	1,1	2,5	0,3		0,6	111
Norwich	0,2	0	0,2	1,2	0,1	0,3	0,4	0,6	1,7	0,7	0,4	1,2	0,2	0,1	0,3	0,1	0,6		26
London	11	4,1	11	54	7,3	22	28	35	194	69	12	61	36	27	79	15	111	26	

Tabla 9: INDICE DE INFLUENCIA ENTRE LAS 19 CIUDADES SELECCIONADAS EN EL REINO UNIDO APLICANDO EL FACTOR DE SEMEJANZA LINGÜÍSTICA

ciudad	Glas.	Belf.	Sund.	Leeds	Black.	Hull	Liv.	Man.	Birm.	Lic.	Lin.	Peter.	Card.	Glou.	Bris.	Plym.	Nort.	Nor.	Lon.
Glasgow	8,4	3,4	4,3	1,7	1,6	3,3	2,9	2,6	1,2	0,5	0,6	0,7	0,4	0,9	0,4	0,6	0,3	2	
Belfast	5,5		1,2	1,1	0,6	0,7	1	0,9	0,7	0,4	0,2	0,2	0,5	0,1	0,3	0,1	0,2	0,1	0,5
Sunderland	2,2	1,2		8,9	1,8	3,8	2,4	3,7	2,1	1,4	0,9	0,9	0,5	0,4	0,7	0,2	0,8	0,4	1,3
Leeds	6,9	2,9	2,2		16	5,5	4,8	1,58	3,3	2,1	1,3	8,4	3,9	2,9	5,6	1,6	7,8	3,1	1,5
Blackpool	0,2	0,1	0,3	1,1		0,3	3,5	2,5	0,5	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,05	0,1	0,1	0,1
Hull	1,3	0,9	4,6	2,7	2,1		4,5	8	5,2	6,5	1,3	3,6	1	0,9	1,3	0,4	2,9	0,8	3,2
Liverpool	4,6	2,1	5,2	4,2	4,4	8,1		1,38	2,4	10	3,6	3,2	4,9	2,9	4,9	1,3	4,4	1,5	7,1
Manchester	2,8	1,3	5,4	9,4	2,2	9,7	9,4		2,2	11	5	3,6	2,7	2,5	4,8	1	3,7	1,4	6
Birmingham	7,7	3,3	9,8	6,1	1,4	20	5,2	6,9		17,6	18	3,3	3,5	5,7	6,1	7,8	8,4	6	9,9
Leicester	1	0,5	1,9	1,1	2,4	7	6,2	9,9	50		12	2,9	3,1	5	5,3	1,1	4,7	2,2	11
Lincoln	0,1	0,1	0,4	2,5	0,5	5	0,8	1,6	1,9	4,4		3,9	0,3	0,4	0,3	0,1	1,4	0,8	0,7
Peterborough	0,4	0,2	0,9	3,6	0,8	3,2	1,5	2,6	7,6	2,3	8,7		1	1,5	1,8	0,4	1,8	3,9	8,1
Cardiff	0,8	1	0,9	2,7	1,2	1,4	3,9	3,1	1,3	4	1	1,6		14	50	3,2	2,9	0,7	7,3
Gloucester	0,1	0,1	0,2	0,7	0,4	0,4	0,8	1	7,4	2,2	0,5	0,8	4,8		14	0,6	2,1	0,3	2
Bristol	1,7	0,9	1,9	6,1	2,4	3	6,1	8,9	3,6	11	2,1	4,8	8,1	6,5		10	10	1,8	26
Plymouth	0,3	0,2	0,3	0,7	0,3	0,4	0,7	0,8	2	0,9	0,3	0,5	2,2	1,2	4,5		0,7	0,2	2,2
Northampton	0,7	0,4	1,4	5,4	1,6	4	3,4	4,3	3,1	60	5,2	2,9	2,9	6	6,4	1,1		3,2	2,3
Norwich	0,2	0,1	0,4	1,1	0,3	0,5	0,6	0,8	1,1	1,4	1,4	3,2	0,3	0,4	0,5	0,2	1,6		2,8
London	7,4	2,8	7,2	3,40	50	1,46	1,83	2,28	1,187	4,66	8,3	4,20	2,39	1,86	5,22	10,4	7,58	1,82	

REFERENCIAS

- Afendras, E. 1969: Sociolinguistic History, Sociolinguistic Geography and Bilingualism. *Giornale Internazionali di Sociolinguistica*. Roma: Istituto Luigi Sturzo.
- Afendras, E. 1970a: Spatial and Social Aspects of Multilingual Communication. *Pensiero e Linguaggio in Operazioni* 1: 131-139.
- Afendras, E. 1970b: *Diffusion Processes in Language: Prediction and Planning*. Quebec: Centre International de Recherches sur le Bilinguisme. Mimeo.
- Aitchison, J. 1991: *Language Change: Progress or Decay?* Cambridge: CUP (2ª Edición).
- Andersen, H. 1986: Center and Periphery: Adoption, Diffusion and Spread. Comunicación presentada en la *Conference on Historical Dialectology*, 1986, Poznan, Polonia. Posteriormente publicado en J. Fisiak (ed) 1988: *Historical Dialectology: Regional and Social* (Trends in Linguistics, Studies and Monographs No. 37). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bailey, G., Wikle, T., Tillery, J. & Sand, L. 1991: The Apparent Time Construct. *Language Variation and Change* 3: 241-264.
- Bailey, G., Wikle, T., Tillery, J. & Sand, L. 1993: Some Patterns of Linguistic Diffusion. *Language Variation and Change* 5: 359-390.
- Bradford, M.G. & Kent, W.A. 1977: *Human Geography; Theories and Applications*. Oxford: O.U.P.
- Britain, D. 1991: *Dialect and Space: A Geolinguistic Analysis of Speech Variables in the Fens*. Colchester: University of Essex (Tesis Doctoral sin publicar).
- Callary, R.E. 1975: Phonological Change and the Development of an Urban Dialect in Illinois. *Language in Society* 4: 155-169.
- Chambers, J.K. 1982: Geolinguistics of a Variable Rule. *Discussion Papers in Geolinguistics* 5: 1-17.
- Chambers, J.K. & Trudgill, P.J. 1980: *Dialectology*. Cambridge: CUP.
- Chambers, J.K. & Hardwick, M. 1986: Comparative Sociolinguistics of a Sound Change in Canadian English. *English World-Wide* 7: 21-46.
- Cheshire, J. 1978: Present Tense Verbs in Reading English. P.J. Trudgill (ed) (1978).
- Cheshire, J. 1982: *Variation in an English Dialect*. Cambridge: CUP.
- Christaller, W. 1966: *Central Places in Southern Germany*. New York, Londres: Prentice-Hall (traducción al inglés realizada por C.W. Baskin).
- Eckert, P. 1988: Adolescent Social Structure and the Spread of Linguistic Change. *Language in Society* 17: 183-207.
- Elert, C. 1976: Gränsen för det syndsvenska bakre r. *Svenska Landsmål och Svenskt Folkliv*, 7-20.
- Estébanez Álvarez, J. 1992a: Los espacios urbanos. R. Puyol, J. Estébanez, J. & R. Méndez (1992) *Geografía Humana*. Madrid: Cátedra.
- Estébanez Álvarez, J. 1992b: Los espacios rurales. R. Puyol, J. Estébanez, J. & R. Méndez (1992) *Geografía Humana*. Madrid: Cátedra.
- Foldvik, A.K. 1979: Endring av uttale og spredning av ny uttale: generasjonsskilnader i Brunlanes, Vestfold. J. Kleiven (ed) (1979) *Språk of Samfunn: bidrag til en norsk sosiolingvistik*. Oslo: Pax.

- Gerritsen, M. 1988: Sociolinguistic Developments as a Diffusion Process. U. Ammon, N. Dittmar & K. Matheier (eds)(1988) *Sociolinguistics: An International Handbook of the Science of Language and Society* (vol 2). Berlin: Walter de Gruyter, 1574-1591.
- Gerritsen, M. & Jansen, F. 1980: The Interplay of Dialectology and Historical Linguistics: Some Refinements of Trudgill's Formula. P. Maher (ed) (1980) *Proceedings of the 3rd International Congress of Historical Linguistics*. Amsterdam: Benjamins, 11-38.
- Giddens, A. 1993: *Sociology*. Cambridge: Polity Press (1ª edición, 1989, 2ª edición, 1993).
- Giles, H. 1973: Accent mobility: A Model and Some Data. *Anthropological Linguistics* 15: 87-105.
- Giles, H. & Smith, P. 1979: Accommodation theory: Optimal Levels of Convergence. H. Giles & R. St. Clair (eds) (1979) *Language and Social Psychology* (Language in Society Series). Oxford: Basil Blackwell.
- Goodall, B. 1987: *The Penguin Dictionary of Human Geography*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Hägerstrand, T. 1952: The Propagation of Innovation Waves. *Lund Studies in Geography, Series B: Human Geography 4*. Lund: Gleerup.
- Hard, G. 1972: Ein geographisches Simulationsmodell für die rheinische Sprachgeschichte. E. Ennen & G. Wiegmann (eds)(1972) *Festschrift Matthias Zender, Studien zur Volkskultur, Sprache und Landesgeschichte*. Bonn, 25-59.
- Hernández-Campoy, J.M. 1993a: *Dialectología Tradicional, Sociolingüística Laboviana y Geolingüística Trudgilliana: Tres Aproximaciones al Estudio de la Variación. Estudios de Lingüística 9*.
- Hernández-Campoy, J.M. 1993b: *Innovating and Conservative Accents in British English: A Brief Quantitative Analysis. Koiné III: 73-91*.
- Hernández-Campoy, J.M. 1993c: *Sociolingüística británica: Introducción a la obra de Peter Trudgill*. Barcelona: Octaedro.
- Hernández-Campoy, J.M. 1996: *Modelos de difusión geográfica de las Innovaciones Sociolingüísticas en los Acentos del Reino Unido*. Murcia: Universidad de Murcia (Tesis Doctoral sin publicar).
- Horvath, B. 1985: *Variation in Australian English: The Sociolects of Sydney*. Cambridge: CUP.
- Horvath, B. & Horvath, R. 1996: The Geolinguistics of a Sound Change in Progress: /I/ Vocalization in Australia, comunicación presentada en el XXV Congreso *New Ways of Analyzing Variation in English (NWAVE-XXV)*, Las Vegas, Octubre de 1996.
- Hughes, A. & Trudgill, P.J. 1996: *English Accents and Dialects*. London: Arnold (3ª edición).
- Jones, H. 1990: *Population Geography*. London: PCP.
- Kerswill, P. 1991: Babel in Buckinghamshire? Pre-school Children Acquiring Accent Features in the New Town of Milton Keynes, comunicación presentada en la *Conference on Nonstandard Varieties of Language*, Estocolmo, abril de 1991.
- Kerswill, P. 1994: *A New Dialect in a New City: Children's and Adults' Speech in Milton Keynes*. Informe para el Economic and Social Research Council (ESRC). Rf. R000232376. London: ESRC.

- Kerswill, P. 1995a: Children, Adolescents and Language Change. *Working Papers in Linguistics* 2, University of Reading.
- Kerswill, P. 1995b: Milton Keynes: at the Cutting Edge of Dialect Levelling? Conferencia dada en el ciclo *Essex Linguistic Seminar* del Department of Language and Linguistics de la Universidad de Essex, 23 de noviembre de 1995.
- Labov, W. 1966: *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Lacoste, Y. & Ghirardi, R. 1983: *Geografía General: Física y Humana*. Barcelona: Oikos-Tau (versión castellada de Eulàlia Pahissa).
- Larmouth, D. 1981: Gravity Models, Wave Theory, and Low-structure Regions. H. Warkentyne (ed) (1981) *Methods IV: Papers from the 4th International Conference on Methods in Dialectology*. Victoria, British Columbia: University of Victoria, 199-219.
- Lippi-Green, R.L. 1989: Social Network Integration and Language Change in Progress in a Rural Alpine Village. *Language in Society* 18: 213-234.
- López Morales, H. 1983: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Macaulay, R. 1977: *Language, Social Class, and Education: A Glasgow Study*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Macaulay, R. 1978: Variation and Consistency in Glaswegian English. P.J. Trudgill (ed) (1978).
- Milroy, L. 1980: *Language and Social Networks* (Language in Society Series). Oxford: Blackwell (2ª edición, 1987).
- Milroy, J. 1992: *Linguistic Variation and Change* (Language in Society Series, 19). Oxford: Blackwell.
- Milroy, J. & Milroy, L. 1978: Belfast: Change and Variation in an Urban Vernacular. P.J. Trudgill (ed) (1978).
- Milroy, J. & Milroy, L. 1985: Linguistic Change, Social Network and Speaker Innovation. *Journal of Linguistics* 21: 339-384.
- Newman, S. 1974: Linguistic Retention and Diffusion in Bella Coola. *Language in Society* 3: 201-214.
- Plans, P., Derruau, M., Allix, J.P., Dacier, G. & Ferrer, M. 1984: *Introducción a la Geografía General*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Rogers, A. 1984: *Migration, Urbanisation and Spatial Population Dynamics*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Romaine, S. 1982b: *Socio-historical Linguistics*. Cambridge: C.U.P.
- Sandred, K.I. 1988: From Dialectology to Geolinguistics: A Historical Overview of Some Ways of Dealing with Linguistic Variation. I. OLSSON (ed) (1988) *MINS* 28. Stockholm: Institutionen for Nordiska Sprak, Stokholms Universitet, 285-295.
- Sankoff, G. & Cedergren, H. 1971: Some Results of a Sociolinguistic Study of Montreal French. R. Darnell (ed) (1971) *Linguistic Diversity in Canadian Society*. Champaign, Ill.: Linguistic Research.
- Sayer, A. 1985: The Difference that Space Makes. D. Gregory & J. Urry (eds) (1985) *Social Relations and Spatial Structures*. London: MacMillan.

- Soja, E. 1989: *Postmodern Geographies: the Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.
- Thrift, N. 1990: Transport and Communication 1730-1914. R.A. Dodgshon & R.A. Butlin (1990) *An Historical Geography of England & Wales*. London: Academic Press, 453-486.
- Trudgill, P.J. 1971: *The Social Differentiation of English in Norwich*. Edinburgh: University of Edinburgh (Tesis Doctoral sin publicar).
- Trudgill, P.J. 1974a: *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: C.U.P.
- Trudgill, P.J. 1974b: Linguistic Change and Difussion: Description and Explanation in Sociolinguistic Dialect Geography. *Language in Society* 3: 215-246.
- Trudgill, P.J. 1975b: Linguistic Geography and Geographical Linguistics. C. Board, R. Chorley, P. Hagget & D. Stoddart (eds) (1975) *Progress in Geography: International Reviews in Current Research* 7. London: Edward Arnold, 227-252.
- Trudgill, P.J., ed, 1978: *Sociolinguistic Patterns in British English*. London: Edward Arnold.
- Trudgill, P.J. 1983b: *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford: Blackwell.
- Trudgill, P. 1986: *Dialects in Contact*. Oxford: Basil Blackwell.
- Trudgill, P.J. 1989a: Contact and Isolation in Linguistic Change. L.E. Breivik & E.H. Jahr (eds) (1989) *Language Change: Contributions to the Study of its Causes*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Trudgill, P.J. 1990a: *The Dialects of England*. Oxford: Basil Blackwell.
- Trudgill, P.J. 1990b: Dialect Geography. E. Polomé (ed) (1990) *Research Guide on Language Change* (Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 48). New York: Mouton de Gruyter, 257-271.
- Trudgill, P.J. 1990c: Dialect Contact and the Transmission of Linguistic Forms. W. Wang (ed) (1990) *Language Transmission and Change*, Oxford: Blackwell.
- Trudgill, P.J. 1992a: Dialect Contact, Dialectology and Sociolinguistics. K. Bolton & H. Kwok (eds) (1992) *Sociolinguistics Today: International Perspectives*. London: RKP.
- Trudgill, P.J. 1992b: Editor's Preface. J. Milroy (1992).
- Trudgill, P.J. 1995: *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. London: Penguin (Edición revisada; 1ª edición 1974, 2ª, 1983).
- Trudgill, P.J. & Foxcroft, T. 1978: On the Sociolinguistics of Vocalic Mergers: Transfer and Approximation in East Anglia. P.J. Trudgill (ed) (1978), 69-79. También en P.J. Trudgill (1983), 88-101.
- Turton, B. 1992: Inter-urban Transport. B.S. Hoyle & R.D. Knowles (eds) (1992) *Modern Transport Geography*. London: Belhaven Press, 105-124.
- Vander Zanden, J.W. 1996: *Sociology: The Core*. New York: McGraw-Hill, Inc (1ª edición, 1986, 2ª, 1990, 3ª, 1993, 4ª, 1996).
- Walters, K. 1988: Dialectology. F.J. Newmeyer (ed) (1988) *Linguistics: The Cambridge Survey* (4 vols). Cambridge: CUP., 119-139.

- Watson, W. 1964: *Social Mobility and Social Class in Industrial Communities*. M. Gluckman (ed) (1964) *Closed Systems and Open Minds*. Edinburgh: Oliver and Boyd, 129-157.
- Wolfram, W. & Schillín-Estes, N., en prensa: *Dialectology and Linguistic Diffusion*. B.D. Joseph & R.D. Janda (eds) (en prensa), versión borrador.
- Wyld, H.C. 1927: *A Short History of English*. London: John Murray (3ª edición).

